

# El primer manuscrito

J. Dalmau  
Carles



MINISTERIO DE  
Escu  
Biblioteca  
Bogotá D. E.



JOSE DALMAU CARLES

*El Primer  
Manuscrito*

LECCIONES DE COSAS  
RECITACIONES  
GÉNERO EPISTOLAR  
BIOGRAFÍAS  
LECTURA EDUCATIVA  
EJERCICIOS DE REFLEXIÓN

EDITORIAL  
DALMÁU CARLES, PLA, S. A.  
GERONA

COMPLUTENSE

GERONA

372.4  
D.145  
V.1  
Ej.1

Edición propiedad de la casa  
Dalmáu Carles, Pla, S. A.



---

TALLERES DALMÁU CARLES, PLA. S. A. — GERONA

Al distinguido compañero  
y muy querido amigo

D. Antonio Cabrera de las Casas

en testimonio de leal amistad  
y cariñoso recuerdo

El Autor



## TABLA DE MATERIAS

	Páginas		Páginas
Prólogo .....	5	Los volcanes .....	94
A la Patria .....	7	El mérito verdadero ...	100
El buen escolar .....	9	Géiseres y Caldas .....	106
Caridad .....	11	Desde Granada .....	112
La razón de la fuerza ..	15	Ejercicio de reflexión .	119
La fuerza de la razón ..	20	La Mona. — <i>Fábula</i> ...	120
Ejercicio de reflexión .	27	Santa Teresa de Jesús. .	121
La Ambición.— <i>Fábula</i> .	28	Minas de carbón de	
Cervantes .....	29	piedra en actividad .	123
Dos esquelas .....	31	La huila .....	124
La tierra es redonda ...	34	Amor al prójimo .....	128
El Diccionario .....	38	Animales que han exis-	
El aire es pesado .....	43	tido .....	132
Ejercicio de reflexión .	48	A un hermano .....	139
Cuento. — <i>Décima</i> .....	49	El hierro .....	142
Isabel la Católica .....	50	Ejercicio de reflexión .	143
Una carta .....	52	La paloma .....	144
Tres noticias .....	55	Zorrilla .....	145
La luna .....	59	Una semilla .....	147
La mentira .....	64	Los gorriones .....	151
Ejercicio de reflexión .	68	Un hermano más .....	155
La Condición.— <i>Décima</i>	69	Epigrama .....	159
Balmes .....	70	Ejercicio de reflexión .	160
Las Bombas .....	72	Consejos a una niña ...	161
Gratitud .....	76	Juan de Mariana .....	162
El barómetro .....	81	El ahorro y la lotería .	164
La Amistad .....	85	Los recibos .....	168
Orgullo insano .....	90	Todo por la Patria ....	171
Ejercicio de reflexión .	91	Léxico .....	173
Murillo .....	92	Guía para los ejercicios	
		de reflexión .....	175

## PRÓLOGO

(CUIA LECTURA RECOMENDAMOS EFICAZMENTE  
A NUESTROS COMPROFESORES)

Aquellos de nuestros compañeros que persisten en el imperdonable error de no considerar la Escritura como el medio más eficaz para la enseñanza de la Lectura, recibirán, indudablemente, una sorpresa desagradable, rayana, quizás, en la decepción, al hojear este librito.

Y nada más natural que la sorpresa de nuestros mencionados compañeros.

Divorciando la Escritura de la Lectura, el niño debe hacer, en esta última, dos aprendizajes distintos: el de la letra de molde y el de la manuscrita; luego el PRIMER MANUSCRITO que deben poner en manos de sus discípulos ha de empezar por dar a conocer la forma de las letras mayúsculas y minúsculas de los caracteres más corrientes; seguir con lecturas de sílabas, continuar con la de palabras, y pasar, lentamente, a la de oraciones cortas y cláusulas sencillas.

En cambio, enseñando a leer escribiendo, esto es, simultaneando ambas enseñanzas, el niño se identifica de tal modo con los caracteres manuscritos, que prefiere su lectura a la de los de molde, y esto es tan cierto, que algunos maestros competentísimos han pensado formalmente en la conveniencia de proscribir por completo los caracteres de imprenta, durante el primer período del aprendizaje que nos ocupa.

Esta predilección del niño hacia los caracteres manuscritos no debe sorprender a nadie, tanto si se considera el fenómeno a *posteriori* como a *priori*. Lo primero, por ser una consecuencia lógica y natural de la identificación que determina la producción de los mencionados caracteres; lo segundo, porque es un principio pedagógico elevado a la categoría de axioma esta verdad incontrovertible: SÓLO SE APRENDE BIEN LO QUE SE HACE.

Nuestro PRIMER MANUSCRITO se halla, pues, inspirado en las grandes y positivas ventajas que proporciona la enseñanza simultánea de la Lectura y la Escritura.



Aprendiendo el niño, paralelamente, los caracteres ordinarios de imprenta y los manuscritos, el trabajo del profesor se simplifica pronto de un modo considerable, por cuanto la diversidad de estructura de los signos deja de ser un obstáculo para leer con rapidez, finalidad inmediata que se persigue en esta importantísima enseñanza.

De consiguiente, este libro, no tiene otro fin mecánico, que preparar al niño para que lea sin esfuerzo y dificultad los caracteres cursivos ordinarios cuya incorrección caligráfica es, por lo general, su nota característica y causa determinante de su falta de claridad.

Expuesta la finalidad mecánica de nuestro libro — casi la única que se proponen las ocho novenas partes de los manuscritos que conocemos — nos creemos obligados a decir algo acerca de su fin lógico, esto es, acerca de su importancia como factor contributivo de la instrucción y educación del niño.

No se nos tache de pretenciosos, si confesamos la convicción de que el fondo de nuestro libro ofrece un conjunto altamente sugestivo y por demás interesante.

Prodigando el grabado y el color, excitamos la curiosidad del niño, llevándolo, con deleite, a aprender y discutir capítulos de ciencia amable donde, huyendo de la rigidez didáctica, la inteligencia se nutre de conocimientos importantísimos, cuentos e historietas encaminados a la formación del sentimiento y a la determinación de buenos hábitos, ejercicios de lenguaje y recitación conducentes a la consecución del mismo fin educativo, biografías de personajes que, por sus talentos, por su saber y por sus virtudes, se destacan con gran relieve en la historia de nuestra patria, y, finalmente, las correspondencias epistolares precedidas de los hechos que las motivan, a fin de que, sintiéndolas, el niño se fije en el estilo y sea, así, su lectura, de resultados inmediatos y provechosos.

El talento y la observación de nuestros estimados compañeros, nos dirán si hemos procedido con acierto en la confección de nuestro libro.

Quiera Dios que nuestra labor resulte beneficiosa para la enseñanza, a la que venimos dedicando, con fe creciente los años mejores de nuestra vida.

J. D. C.

Gerona, 4 de abril de 1908.

## A la Patria

La Patria ha de ser nuestro más firme amor: el verdadero amor de los amores.

Ella nos cobija, nos educa, nos guarda y nos defiende: ella es también nuestra Madre, y como a nuestra madre carnal, debemos reverenciarla, honrarla y quererla.

Llevemos siempre en nuestros labios y en nuestro corazón



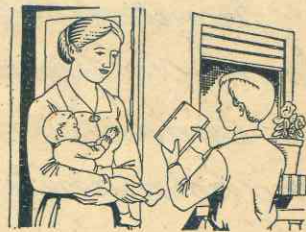
la pureza del deseo patriótico y  
esperanzador que encarna el  
Glorioso Movimiento Nacional,  
el cual ha devuelto a España  
sus esencias tradicionales y que  
podemos sintetizar en la firme  
voluntad de ofrendarlo y sacri-  
ficarlo.

¡Todo por España!

## El Buen Escolar.

Antoñito, salió de la escuela con-  
tentísimo, y llegó a su casa loco  
de alegría.

— ¡Mamá, mira  
qué libro más  
hermoso: El Pri-  
mer Manuscrito!



— ¡Mamá, mamá, mira qué libro  
más hermoso!

El Sr. Maestro  
nos ha dicho: «Ahora, alternan-  
do con Lecciones de Cosas, leeréis  
este Manuscrito. En él hallaréis  
muchas cosas acerca de las cua-  
les ya sabéis algo, y otras que  
os son desconocidas.»

Dame, mamá, una hoja de pa-  
pel resistente, pues voy a poner



cubiertas a mi Manuscrito, al fin de conservarlo mejor. Escribiré sólo, mi nombre, en la primera página, y procuraré no ensuciarlo. Todavía conservo El Camarada, mi primer libro, e Infancia, que leí el año pasado. está como nuevo. Codos, todos servirán para mi hermanito.

¿Qué contento estará papá, verdad, mamita? Yo me aplicaré siempre para saber mucho, para ser hombre - como dice papá - y así ganaré para ustedes, para mi hermanito y para mí.

Así seré también útil a mi amada España, y contribuiré con mi pequeño esfuerzo a su grande-

za y esplendor.

Y la mamá, enternecida, abrazó a Antoñito y le llenó de besos.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
Escuela Piloto  
Biblioteca Experimental

## Caridad.

Poco antes de las dos de la tarde, Paquito y Sebastián se dirigían, contentos, a la escuela.

Eran alumnos de un mismo grupo, y ambos niños se distinguían por su amor al Maestro, por sus buenos modales, por su aseo y limpieza, por la atención con que escuchaban las lecciones, por la reflexión con que las estudiaban en su casa y por el esmero con que desarrollaban los de-

(1) CONVERSACION. -- ¿ De qué niños hemos hablado? -- ¿ Cómo salió de la escuela? -- ¿ Cómo llegó a su casa? -- ¿ Por qué? -- ¿ Qué hizo para conservar su libro? -- ¿ Qué libros había leído ya Antoñito? -- ¿ Cuáles lee ahora? -- ¿ Por qué desea conservarlos? -- ¿ Honra a los niños conservar sus libros?





Al cruzar cierta calle vieron a un ciego que, sentado...

beres que el profesor encargaba.

Al cruzar cierta calle, vieron a un ciego que, sentado en el suelo,

imploraba la caridad. De pronto, Paquito detiene el paso, y va a poner una moneda de diez céntimos en la mano del desgraciado.

Admirado Sebastián, de la acción de su compañero, le reprende diciéndole:

-¿Por qué has hecho eso? ¿No sabes, acaso, que el ciego Pascualón es una mala persona?

-¿Por qué es una mala persona? -repuso Paquito.

-Sí, amigo mío. Tú no conoces la historia de ese hombre, porque hace poco que vives entre nosotros; pero yo te contaré. Pascualón era pajarero; hacía ciegos a los pobres pájaros quemándoles los ojos con un hierro candente, a fin de que así cantaran más y aumentase su negocio. Cuanto ganaba se lo gastaba en aguardiente, y hasta abandonó a sus hijos. Esto lo saben cuantos conocen a Pascualón.

-En verdad que, si es cierto lo que dices, ese hombre ha sido malo, muy malo; mas hoy es un desgraciado.

-Pero ¿tiene la culpa de su desgracia; Dios le envió un castigo que





Sebastián, arrepentido de su error, depositó una limosna...

merecía.

- No te negaré que Dios le ha ya castigado, pero nosotros tenemos la obli-

gación de socorrerle.

- ¿Te digo que no?

- ¿Te digo que sí?

- Pues yo lo preguntaré a papá y verás como me da la razón. Aquella misma noche, Sebastián contó a su padre todo lo ocurrido, y éste le contestó:

Hijo mío, Paquito tiene razón. El hombre desgraciado, si algo no por su culpa, merece, desde luego, nuestra compasión, y debemos socorrerle; tanto más

su, como Pascualón, es anciano y desvalido.

Al día siguiente, Sebastián, arrepentido de su error, depositó una limosna en la mano de Pascualón.

Preceptos morales: 1.º Debemos compadecer a los desgraciados y socorrerles en sus necesidades.

2.º El niño prudente somete sus dudas al consejo de sus padres, y si - que las instrucciones que éstos le dan. (1)

## La razón de la guerra.

Era una hermosa mañana de primavera.

Lejos, en el horizonte, el sol se elevaba majestuoso, teniendo de

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿A dónde iban Paquito y Sebastián? -- ¿Qué se observaba en ellos? -- ¿Por qué iban satisfechos? -- De modo que el cumplimiento del deber da... -- ¿Por qué se distinguían estos niños? -- ¿Qué vieron en la calle? -- ¿Qué hizo uno de los niños? -- ¿Cuál? -- ¿Qué hizo Sebastián? -- ¿Qué dijo? -- ¿Qué le contestó Paquito? -- ¿Qué le contó entonces Sebastián? -- ¿Quedó convencido Paquito? -- ¿Qué prometió hacer Sebastián? -- ¿Qué le contestó su padre a Sebastián?



oro, las cumbres de los montes.  
Las industriosas abejas abandonaban sus colmenas, avidas de libar el néctar de las flores.

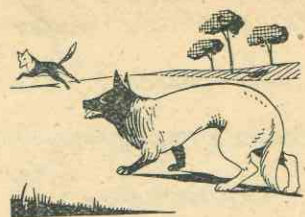
Los pajarillos, con sus alegres trinos, saludaban la venida de un día espléndido.

Desecosa de las delicias de los campos, una clueca irreflexiva abandonó temprano la casa solariega y, seguida de sus polluelos, cruzaba la pradera, matizada de florecillas.

Al do-do de la amorosa madre, acudían los pequenuelos, y era de ver cómo se disputaban la posesión de un insecto o las hojitas tiernas de las hierbas.

De pronto, la presencia de

una desalmada zorra llenó de espanto a la clueca y a sus inocentes polluelos.



--Es inútil que intentes escapar, devoraré primero tus cachorros.

¡Cuánto te agradezco--dijo la zorra a la clueca--el convite que me ofreces! Es inútil que intentes escapar; primero comeré tus polluelos y después, a ti.

¡Por Dios, señora zorra! ¡Tene compasión de nosotros!

--No hay compasión. ¡Te parece que voy a despreciar vuestro sabroso pellejo!

Y como la malvada raposa creyese que la clueca intentaba huir, lanzóse, de un salto, sobre



ella y clavóle sus uñas fuertemen-  
te, diciendo: No hay razón que  
te salve; yo soy el más fuerte...  
¡a morir!

Y en un santiamén, degolló la  
gallina y se comió sus infortu-  
nados polluelos.



La sanguinaria zorra se alejaba de  
la pradera...

la dueca.

Allá, en lo alto de un cerro, la  
zorra contempla satisfecha, có-  
mo sus cachorros hincan el dien-

te en el inanimado cuerpo de la  
gallina.

De súbito, aparece el feroz lobo  
y saluda así, a la zorra, que le  
contempla aterrada de espanto:

- ¡Cuánto te agradezco el convite  
que me ofreces! Es inútil que  
intentas escapar; devoraré, pri-  
mero, tus cachorros y después, a ti.

- ¡Por Dios, señor lobo! ¡Tengo  
compasión de nosotros!

- No hay compasión. ¡Te pa-  
rece que voy a despreciar vues-  
tro sabroso pellejo!

Y cuando creyó que la zorra in-  
tentaba huir, clavóle sus afi-  
lados dientes, diciendo:

- No hay razón que te salve; yo  
soy el más fuerte..... ¡a mo-





--- Es inútil que intentes escapar, primero comeré tus polluelos...

rer!  
Y, en un, dos  
por tres, dego-  
lló a la zorra  
y a sus indef-  
ensos hijuelos.

Preceptos morales: 1.º El fuerte que es inhumano con el débil, tarde o temprano halla el castigo merecido: pues llega día que da con otro más fuerte que él. 2.º Seamos dignos ante el fuerte y sencillos y considerados con el débil. (1)

## La fuerza de la razón.

Los calores estivales eran, en Madrid, irresistibles. D. José del Moral iba a salir con su

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Cuándo sucedió el hecho de que hemos hablado? -- ¿Qué tiempo hacía? -- El sol. -- Las abejas. -- Los pájaros. -- ¿Qué hizo la clueca? -- ¿Qué se le presentó? -- ¿Qué conversación sostuvieron la zorra y la clueca? -- ¿Qué hizo la zorra? -- ¿A dónde se dirigió después la zorra? -- ¿Qué se le presentó? -- ¿Cuándo? -- ¿Qué conversación sostuvieron el lobo y la zorra?

familia, para las playas del mar Cantábrico.

Hallábanse discutiendo sobre los preparativos del viaje, cuando D. José dijo a sus hijos:



El descanso absoluto es la ociosidad, y la ociosidad es origen...

--- Supongo que habréis pensado en lo que necesitáis llevaros, a fin de no perder el tiempo completamente. -- Si, papá -- respondió Juan Antonio. Me llevó la máquina fotográfica, y compré un álbum para dibujar. -- Perfectamente -- respondió su padre. ¿Tú, Enrique? -- Sí -- contestó éste -- había pen-



sado no llevarme nada; porque,  
¿no vamos a divertirnos? ¿no  
vamos, a descansar?

-El descanso absoluto replicó  
el padre-es la ociosidad, y la ocio-  
sidad es origen de muchos vi-  
cios. No hay goce mayor, que, al-  
ternar el descanso con trabajos  
útiles. Conque, Enrique, prepara te  
ocupaciones; imita a tu hermano.  
Es vergonzoso que, siendo el mayor,  
no seas tú, quien dé el ejemplo.

Quiero ayudaros en vuestra tarea  
de instruirlos y deleitaros a la  
vez, y hoy mismo, compraré algu-  
nos libros, cuya lectura os habrá  
de ser muy grata y provechosa.  
Juan Antonio agradeció, alegre,  
el ofrecimiento de su papá, y Enri-

que bajó los ojos mohino y aver-  
gonzado.

-Por Dios, Enrique-dijo enton-  
ces su mamá- ya es ocasión  
de que empieces a ser dócil y  
laborioso.

Horas después, D. José regre-  
saba a su casa; traía varios li-  
7 libros  
que acababa de comprar, y los  
entregaba a sus hijos:

-Estos libros, Enrique, son para  
ti. Ésta te enseñará, entre otras  
cosas, a emplear bien el tiempo.  
Después leerás este otro, Díjese  
por Europa y América. Y tú, Juan  
Antonio, ahí tienes Corazón y  
Las Vierras Virgenes; ambos libros  
son excelentes; pero el primero



es incomparable. Casi me lo aprendi de memoria, cuando era niño como tú.

Enrique dejó, con indiferencia, los libros sobre la mesa, y a Juan Antonio le faltó tiempo para enfrascarse en la lectura de Corazón.

En pocas horas, leyó muchas y muchas páginas, y tantas fueron sus alabanzas y tan grande su contento, que Enrique, envidioso, quiso que le cambiase uno de sus libros por Corazón; pero Juan Antonio se negó a complacerle sin el permiso de su padre.

La negativa del buen hermano encolerizó a Enrique, y, ciego de ira, arrebató el libro; le gol-

peó con saña, y rasgó muchas hojas de Corazón.

Al enterarse D. José de la

reprobable acción de su hijo, su disgusto fue grandísimo, y le habló así:

- ¡Malvado! Ya no hay veraneo para ti. Eres mayor que tu hermano, y le has vencido, indignamente, por la razón, de la fuerza; mas, ahora te vence, a ti, una fuerza noble y más poderosa que la tuya: la fuerza, de la razón.

Al día siguiente, Enrique volvía al colegio para pasar en él todo el período de vacaciones, y



Ciego de ira, arrebató el libro a su hermano; le golpeó con saña...



*Juan Antonio salía con sus padres, para las deliciosas playas de San Sebastián.*

*Preceptos morales: 1.º El amor al trabajo es el origen de todas las virtudes. 2.º La ira y la envidia destruyen nuestra dignidad y nos asemejan a los animales irracionales. (1)*

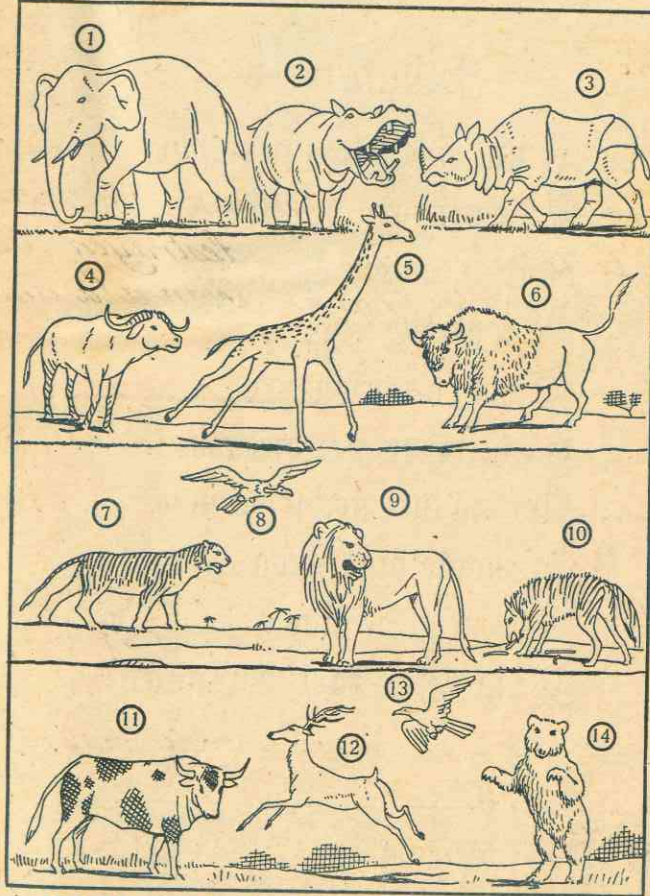
*Las estaciones son las épocas del año durante las cuales gozamos iguales temperaturas.*

*Las estaciones son cuatro: primavera, verano, otoño e invierno. La primavera empieza el 21 de marzo; el verano, el 21 de junio; el otoño, el 21 de septiembre, y el invierno, el 21 de diciembre.*

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Para qué se preparaban D. José del Moral y su familia? -- ¿Por qué causa? -- ¿Hallarse de SOBREMESA? -- ¿Qué recomendó D. José a sus hijos? -- ¿Qué pensaba llevarse Juan Antonio? -- ¿Y Enrique? -- ¿Qué observaciones hizo el padre a su hijo mayor? -- ¿Qué efecto le produjeron? -- ¿Qué dijo su madre a Enrique? -- ¿Qué compró don José para sus hijos? -- ¿Cómo recibieron los libros ambos niños? -- ¿Qué deseó, después, Enrique? -- ¿Qué sucedió? -- ¿Qué castigo recibió Enrique? -- ¿A dónde fué Juan Antonio?

## EJERCICIOS DE REFLEXION

Dígase el nombre de cada uno de los animales que aparecen en el grabado.



DEBER. -- Escribir el nombre de cada uno de estos animales, precedido del número correspondiente, y escribirse también lo que de ellos se sepa.



# La Ambición.

## Fábula.

A un monte una vez subi,  
 Y de cansado me eché,  
 Mas luego que lo bajé,  
 De contiado caí.  
 ¡Déjame, ambición, aquí  
 Hasta morir descansando!  
 ¿Qué ganaré ambicionando,  
 Si cuanto más suba, entiendo,  
 Que me he de cansar subiendo  
 Y me he de caer bajando?

*Ramón de Campoamor.*

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué es una fábula? -- ¿Quién ha escrito esta fábula? -- ¿Quién era Campoamor? -- ¿Qué es una décima? -- ¿Cómo se titula esta décima? -- ¿Qué significa la palabra AMBICIÓN? -- ¿No debemos ambicionar nada? -- ¿Qué ambiciones debemos entender que son detestables? -- Díganse ambiciones nobles. -- ¿A dónde subió el autor de esta fábula? -- ¿Qué hizo allá? -- ¿Qué se propone expresar diciendo que subió a un monte y allí se echó? -- ¿Qué hizo después? -- ¿Qué se quiere expresar? -- ¿Qué pide el autor a la ambición? -- ¿Por qué se lo pide? -- ¿Qué clase de ambiciones hemos de entender que el autor rechaza?



**Cervantes**

D. Miguel de Cervantes Saavedra es uno de los hombres más ilustres entre cuantos honran la historia de nuestra patria.

Nació el año 1547, en Alcalá de Henares, ciudad cercana á Madrid y célebre, además, por su antigua Universidad.

Pobre y obscuro en su infancia, el gran Cervantes es una prueba evidente de lo mucho que se alcanza con talento y laboriosidad.

Para ganarse la subsistencia, fué criado de un cardenal y, más tarde, sentó plaza de soldado. Como tal, combatió en la famosa batalla naval de Lepanto, en la que fué gravemente herido, hasta



el punto de quedar manco del brazo izquierdo, razón por la cual se le conoce por **El Manco de Lepanto**.

Hecho prisionero de guerra, permaneció cautivo en *Africa* por espacio de cinco años.

Pobre siempre, mas nunca abatido, escribió muchos libros inmortales, entre los cuales descuella el que se titula **El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha**, traducido a casi todos los idiomas del mundo, que ha conquistado para su autor la honra de la inmortalidad y el glorioso sobrenombre de **El Principe de los Ingenios Españoles**.

La patria, agradecida a Cervantes, le ha levantado dos estatuas, una en Alcalá de Henares y otra en Madrid, en la Plaza de las Cortes.

Murió en Madrid el año 1616, en la casa número 2 de la calle de "Francos", pero que hoy lleva su nombre. Sobre la puerta de esta casa, se lee en letras de oro:

AQUÍ VIVIÓ Y MURIÓ  
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA  
CUYO INGENIO ADMIRA EL MUNDO

CONVERSACION. -- ¿Quién fué D. Miguel de Cervantes? -- ¿Dónde nació? -- ¿Cuándo? -- ¿Qué sabemos de su infancia? -- ¿En qué se ocupó para ganarse la subsistencia? -- ¿En qué memorable batalla tomó parte? -- ¿Qué quiere decir BATALLA NAVAL? -- ¿Qué le sucedió en esta batalla? -- ¿Con qué sobrenombres es conocido Cervantes? -- ¿Qué libro le dió gloria inmortal? -- ¿Qué sabéis de este libro? -- ¿Cómo ha honrado la patria a Cervantes? -- ¿Dónde se le han levantado estatuas? -- ¿Dónde murió? -- ¿Cómo conoce el viajero la casa en que vivió y murió D. Miguel de Cervantes? -- CERVANTESCO.

## Dos Esquelas

*Era el día del santo de la abuelita. Toda la familia se disponía a festejar la buena señora, querida y respetada de grandes y pequeñuelos.*

*Sus hijos, los papás de Adelina, habían obsequiado a la anciana con valiosos regalos, y elevaban sus preces al cielo rogando por la preciosa existencia de su madre.*

*Adelina no había olvidado los deberes para con su abuela, y corría a felicitarla con un cariñoso abrazo y ofreciéndole un hermoso bordado,*

*el primero que salía de sus manos.*

*La abuela agradeció mucho el obsequio de su*



Adelina corría a felicitar a su Abuela...



querida nietecita, y, sabiendo que iba a complacerla, le dijo:

—Oye, Adelina; ¿por qué no invitas a tu amiga Encarnación a que venga hoy a comer con nosotros? Anda, ponle una esquela. Dile, también, que pasará la tarde en nuestra compañía.

—Ay, qué alegría, abuelita! Si, si, enségnida; y no se pondrá poco contenta Encarnación...! Pero... una esquela... una esquela. ¿qué es una esquela, abuelita?

—Mujer—respondió la abuela—las esquelas son a manera de cartas cortitas que se dirigen a personas amigas de la misma población, para tratar asuntos de poca importancia.

Anda, escribe, que yo misma te la dictaré.

Adelina, contentísima, se dispuso a es-

cribir, y su abuela le dictó lo que sigue:

Hoy, 25 abril

Mi querida Encarnación En nombre de mis papás y en el de mi abuelita, te suplico pidas permiso a tus padres para comer hoy con nosotros y pasar el resto del día a nuestro lado

Ven pronto. Te espera tu amiga

Adelina

Enviose la esquela sin perder momento, y, media hora después, la niña recibía la siguiente contestación:

Hoy, 25 abril.

Estimada Adelina: No olvidaba a tu abuelita. Esta misma mañana hubiera ido a felicitarte sus días

Mis papás agradecen tu invitación, y



me conceden la alegría de pagar el día  
con Jáy.

Pronto te abrazara tu amiga  
Encarnación

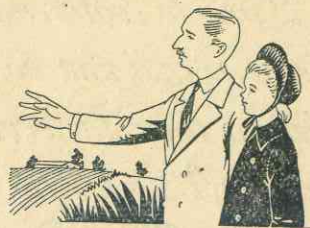
**Preceptos morales.** 1.º Quien ama a los an-  
cianos, se honra a si mismo. 2.º Un buen amigo es  
un tesoro de valor incalculable (1)

## La Tierra es redonda

Marta era una niña encantadora. A pe-  
sar de sus pocos años, se distinguía por  
lo obediente y juiciosa y, sobre todo, por  
ser la más aplicada de la escuela. Era de  
ver la atención con que escuchaba las lec-  
ciones y el interés con que deseaba saber  
el por qué de las cosas

(1) CONVERSACION. -- ¿Qué fiesta celebraba esta familia? -- ¿Quiénes felicitaron a la abuela? -- ¿Y después? -- ¿Cómo felicitó Adelina a su abuelita? -- ¿Qué propuso la abuela a Adelina? -- ¿Qué no supo la niña? -- ¿Qué es una esquela? -- ¿A quiénes se escriben las esquelas? -- ¿Para qué? -- ¿Quién escribió la esquela? -- ¿Quién la dictó? -- ¿A quién se escribió? -- ¿Para qué? -- ¿Cómo contestó a esta esquela? -- ¿Quién contestó? -- ¿Qué dijo en la contestación? -- ¿Qué preceptos deben tener presentes los buenos niños?

Cierto día, su  
papá la llevó a  
dar un largo pa-  
seo por el campo.



...llevó a Marta a dar un paseo por  
el campo,...

Llamó la atención  
de la niña el ver

como allí, a lo lejos, parecía que el cielo se  
juntaba con la tierra, formando una línea  
curva interminable

— Andando siempre en esta dirección — di-  
jo Marta — ¿no es verdad, papá, que lle-  
gariamos al fin de la tierra?

— No, hija mía — respondióle su padre —  
Al concluir nuestro viaje, volveríamos a  
encontrarnos en el punto mismo de donde  
hemos partido

— ¿Cómo es eso posible, papá? — replicó ad-  
mirada la niña



— Pues, lo comprenderás enseguida. La Tierra es casi una bola, grande, grandísima; viene a tener la forma de una naranja colossal. Si a nosotros, a simple vista, nos parece plana, es porque nuestros ojos alcanzan, solamente, una pequeña porción de su superficie. Partiendo de un punto cualquiera y andando siempre en la misma dirección, acabaríamos, naturalmente, por dar una vuelta completa a la Tierra.

— ¿Y habrá quién haya dado esa vuelta?

— Sí, mujer, muchas personas.

— ¡Cuánto me gustaría hacer este viaje!

— ¿No es verdad que nos divertiríamos mucho?

— No, Marta, es un viaje lleno de dificultades; porque no en todas partes hay estos hermosos caminos y esos campos cultivados. En primer lugar, has de saber que

el agua ocupa las tres cuartas partes de la superficie de la Tierra, y, después, que, si no cambiásemos continuamente de dirección, deberíamos atravesar bosques inmensos y llanuras interminables cubiertas de arena, sin árboles ni hierbas, donde la vida es imposible.

— Si lo que vemos de la Tierra es sólo una pequeña parte de ella, esta bola debe ser, efectivamente, muy grande — añadió Marta.

— Mucho, hija mía. Un hombre, andando siempre en la misma dirección, necesitaría unos tres años para dar la vuelta al mundo.

Para que adquirieras idea más exacta acerca la forma de la Tierra, prometo comprarte un globo terrestre, donde, además, verás las dificultades que ofrecería el





El globo terrestre

viaje de que me habla-  
bas.

Algunos días después,  
Marta poseía un hermoso  
globo terrestre, con cuyo au-  
xilio aprendió importantes  
conocimientos de Geografía.

**Enseñanzas.** 1.ª La Tierra es una bola gran-  
disima que se mueve en el espacio. 2.ª La ciencia  
que estudia la Tierra se llama Geografía. **D**

## El Diccionario

Con los primeros días del mes de noviem-  
bre, vinieron abundantes lluvias, muchas hu-  
medades e inesperados fríos invernales.

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Por qué decimos que Marta era una niña encanta-  
dora? -- ¿Qué cualidades tenía? -- ¿A dónde la llevó su padre un día? -- ¿Qué  
observó esta niña? -- ¿Qué creyó? -- ¿Qué le explicó, entonces, su padre? --  
Decid cuanto sepáis de la Tierra. -- ¿Cómo daríamos la vuelta al mundo? --  
¿Es esto fácil, llevando siempre la misma dirección? -- ¿Por qué no? -- ¿Qué  
tiempo necesitaría un hombre? -- ¿Qué compró su padre a Marta? -- ¿Para qué  
le sirvió? -- ¿Qué nos enseña la Geografía? -- ¿GEOGRAFOS? -- ¿GEOGRÁFICA?

Los padres de Agustín eran hortelanos,  
y vivían a unos tres kilómetros del pueblo.

Dos veces por la mañana y otras tantas  
por la tarde, Agustín debía recorrer dicha  
distancia para ir a la escuela. Y estaba  
siempre contento; cantaba como un pardillo,  
y no pensaba más que en dos cosas: agrar-  
dar a sus padres y agradar a su maestra.

Una noche, después de cenar, la familia de  
Agustín esperaba la hora de acostarse, reuni-  
da al calor de la lumbre. La madre del ni-  
ño, dirigiéndose a su esposo, habló así:

— Con las lluvias de estos días, los zapato-  
tos de Agustín se  
han puesto casi in-  
servibles. Deberé-  
mos comprarle otro  
par. ¿No te parece?  
— Cuando quie-

Agustín escuchó todo esto con la  
mayor indiferencia...



ras, mujer; ya sabes que no puede ir descalzo.

Agustín escuchó todo esto con la mayor indiferencia.

— ¿Estás muda, Agustín? ¿Tan poco te interesa guardarte del frío y de la humedad?— dijo, admirada de su silencio, la bondadosa madre.

— ¿Cuánto vale un par de zapatos?— preguntó, por fin, el niño.

— No bajará de ocho pesetas— le contestó su padre.

— ¿Y un par de zuecos?— volvió a preguntar Agustín.

— Eso es mucho más barato: unas dos pesetas.

— Entonces . entonces padre, podríamos hacer otra cosa.

— ¿Y qué desearías hacer? ¿Es que prefieres los zuecos a un buen par de zapatos?

— Eso no— dijo Agustín. Pero hay alguna cosa que me es más necesaria que los zapatos, y como los zuecos también guardarían del frío y de la humedad, gastando lo mismo, iría, igualmente, calzado y podría trabajar más y mejor.

— Sepamos, hombre, sepamos qué cosa es esa— replicó el padre lleno de curiosidad.

— Pues... un Diccionario de la Lengua Castellana— añadió Agustín— ¡Qué bien estudiaría si lo poseyera, y cuántas cosas nuevas aprendería todos los días! Es un libro que contiene la significación de todas las palabras.

El maestro nos presta el suyo constantemente, y dice que no puede gastarse seis



Agustín poseyó un par de zapatos nuevos y un Diccionario



pesetas mejor empleadas. Con este libro en la mano, uno entiende todo lo que lee. Tiempo hace que si hubiese tenido seis pesetas, . . . . .

Y el padre de Agustín, lleno de contento, se apresuró a contestarle:

— Bien, hijo mío, bien. Así te quiero yo: deseoso de saber mucho. No carecerás de diccionario.

El domingo siguiente, Agustín poseyó un buen par de zapatos nuevos y un excelente diccionario de la lengua castellana.

Años después, no había en todo el pueblo un obrero tan instruido como Agustín. Querido de todos y por todos considerado, llegó a formarse una envidiable posición.

**Preceptos utilísimos:** 1.º El Diccionario de la lengua es el libro más útil 2.º La instrucción y el trabajo nos proporcionan el bienestar (I)

(1) CONVERSACIÓN. --; ¿Quién era Agustín? --; ¿Qué propuso a su esposo la madre de Agustín? --; ¿Qué opinó su padre? --; ¿Y Agustín? --; ¿Qué es un DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA? --; ¿Los deseos de Agustín agradaron a su padre? --; ¿Cómo se lo demostró? --; ¿Qué llegó a ser Agustín? --; ¿Qué preceptos debemos recordar? --; ¿Es fácil poseer un Diccionario de nuestra lengua?

## El aire es pesado

Desde el amanecer, el cielo se hallaba cubierto de espesas nubes. La lluvia no era inminente; pero todo hacía presagiar uno de esos días grises, tristonos, que tanto abundan en las últimas semanas otoñales.

El buen Andrés se levantó malhumorado. No estaba enfermo; mas, en vez de apresurarse a repasar sus lecciones, como hacía, en aquella hora, todos los días, sentóse junto a la mesa del comedor, y, con el codo en ella, apoyó su despeinada cabeza en la mano derecha.

Vióle su padre en esta disposición no acostumbrada en el niño, y se apresuró a preguntarle:

— ¿Que tienes, Andrés? ¿Estás malo?





—¿Qué tienes, Andrés? ¿Estás malo?

—Malo, no, puesto que nada me duele; pero no tengo buen humor; me siento fatigado, y el sueño me vence.

—Vamos, eso no es nada—su padre le contestó.—Es ese día extraño; el aire pesa más que de costumbre, hoy no veremos el sol. Arreglate, repasa tus lecciones y vé a la escuela. Ya veras como la modorra desaparece.

Pero la modorra no desapareció; y Andrés no fué a la escuela.

Por la tarde, dijo el niño a su papá:

—Oiga, papá: V. me ha dicho esta mañana que el aire hoy pesaba más que de ordinario. Pero, el aire pesa?

—Sí, hijo mío. El aire es un cuerpo, y, co—

mo todos los cuerpos son pesados, el aire también lo es. La gran masa gaseosa que existe sobre nuestras cabezas, tiene un peso que no te puedes figurar. Si no sentimos este peso, es porque la presión se verifica en todos sentidos: de arriba a abajo, de abajo a arriba, de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Sin embargo, en los días nublados, la presión de arriba a abajo es algo superior a la que se ejerce en los otros sentidos, por efecto de la gran cantidad de vapor de agua que hay en la atmósfera. He aquí la causa de la fatiga, de la somnolencia y pesadez que experimentabas esta mañana. También, además, contribuye a dicho malestar la influencia de la humedad sobre nuestros nervios.

—Ahora lo comprendo todo—dijo Andrés.

—Esta misma presión se verifica igualmente





Los peces se mueven libremente dentro del mar.

en el agua y en todos los demás líquidos. Por esto, los peces se mueven libremente dentro del mar, a pesar del enorme peso de la cantidad de líquido que, casi siempre, tienen enci-

ma.

— Pero esto es un inconveniente. Si el aire no pesara, parece que viviríamos mejor.

— Te equivocas. Si el aire no ejerciera estas presiones, la vida sería imposible: no podríamos respirar, ni tampoco retener la sangre en nuestras venas. Por esto, las personas que viven en pueblos y ciudades situados en regiones de la tierra muy elevadas, como tiene menos espesor la masa de aire que les envuelve, están sujetos a menor presión at-

mósferica, y no gozan la salud y robustez de que nosotros, afortunadamente, disfrutamos.

— Esto es admirable, papá.

— Ya lo creo que es admirable. Otro día te explicaré el gran partido que sacamos del enorme peso que el aire ejerce en todas partes y en todas direcciones.

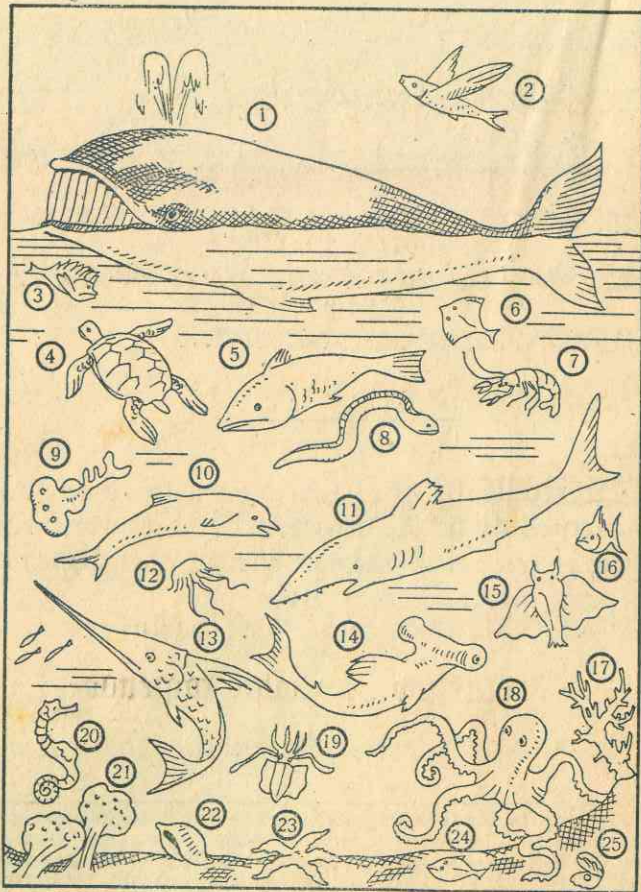
**Enseñanzas** 1.<sup>o</sup> El aire es pesado, como todos los cuerpos de la Naturaleza. 2.<sup>o</sup> La presión que el aire ejerce sobre nuestro cuerpo es indispensable para que podamos vivir. (1)

(1) CONVERSACIÓN. -- El día que el padre de Andrés explicó esto a su hijo ¿qué tiempo hacía? -- ¿Cómo se levantó Andrés? -- ¿Se puso a estudiar? -- ¿Qué hizo? -- ¿Qué le preguntó su padre? -- ¿Qué dijo Andrés que sentía? -- ¿Qué explicación le dio su padre? -- En la tarde de aquel día, ¿qué preguntó el niño a su padre? -- ¿Qué le explicó? -- ¿Cómo ejerce presión el aire? -- ¿Por qué, en días nublados, podemos sentir cierto malestar? -- ¿Dónde se experimenta, además, una presión semejante a la del aire? -- ¿Es conveniente la presión atmosférica? -- ¿Por qué lo es? -- ¿Qué sucede a los habitantes de las regiones elevadas de la Tierra? -- ¿Qué prometió explicar el padre, otro día, a su hijo? -- ¿Qué nos enseña cuánto hemos dicho? -- ¿MAL HUMOR? -- ¿MALESTAR?



## EJERCICIOS DE REFLEXION

Digase el nombre de cada uno de los animales que aparecen en el grabado.



DEBER. --Escribir el nombre de cada uno de estos animales, precedido del número correspondiente, y escribese también lo que de ellos se sepa

## Cuento Décima.

Cuentan de un sabio, que un día,  
Tan pobre y misero estaba,  
Que sólo se sustentaba  
De unas hierbas que cogía.  
Habrá otro—entre sí decía—  
Más pobre y triste que yo?  
Y cuando el rostro volvió  
Halló la respuesta, viendo  
Que iba otro sabio cogiendo  
Las hierbas que el arrojó.

*Calderón de la Barca.*

CONVERSACIÓN. --¿Qué es un cuento?--¿Qué diferencia hay entre el CUENTO y la HISTORIA?--¿Qué es una décima?--¿Qué se cuenta de un sabio?-- Miseria... misero. --¿Sustentarse?--¿De qué se sustentaba el sabio?--¿Qué creía este sabio?--¿Decía la verdad?--¿Por qué no?--¿Qué vió?--¿Qué nos enseña este cuento?--¿Debemos desesperar en las aflicciones de la vida?--¿Por qué no?--¿Qué debemos, pues, pensar en los momentos de desgracia y de aflicción?--¿Qué debemos hacer?--¿HERBARIO?--¿HERBORISTA?





## Isabel la Católica

Por su talento, por su magnanimidad, por sus grandes dotes de gobierno y muy particularmente por su fe inquebrantable, la Reina D.<sup>a</sup> Isabel I es una de las figuras más notables entre las que realzan la historia de nuestra Patria.

Fueron sus padres el Rey D. Juan II de Castilla y D.<sup>a</sup> Isabel de Portugal.

Casada con D. Fernando de Aragón, al

morir su hermano el Rey Enrique IV heredó la corona de Castilla, y se unieron, para siempre, en uno solo, los reinos de Castilla y Aragón.

Trabajó mucho en el mejoramiento de las leyes, y acabó con el dominio de los moros en España, conquistando el reino de Granada

sin su auxilio, el gran Cristóbal Colón no hubiera contado con medios para descubrir las Américas, y el gran Capitán, D. Gonzalo Fernández de Córdoba, no hubiera podido arrojar a los franceses de Italia

La excelsa Reina Isabel la Católica fue la que impulsó y plasmó la unidad española, que es como si dijéramos la que realmente forjó a España. En su tiempo, nuestra Patria empezó a labrar su gloriosa ruta imperial.

Isabel la Católica murió en Medina del Campo el año 1504, y sus restos se hallan sepultados en la catedral de Granada

CONVERSACION. -- ¿Quién era Isabel la Católica? -- ¿Quiénes fueron sus padres? -- ¿Qué cualidades reunía D.<sup>a</sup> Isabel? -- ¿Con quién casó? -- ¿Qué sucedió al morir Enrique IV? -- ¿Quién era Enrique IV? -- ¿Cuáles fueron los hechos más notables que debieron su realización a la voluntad de esta Reina? -- La Conquista de Granada; sus consecuencias. -- ¿Quién era Colón? -- ¿Qué descubrió? -- Digase algo acerca del descubrimiento de América. -- El Gran Capitán. -- ¿En qué fué desgraciada Isabel la Católica? -- ¿Quién fué su heredero? -- ¿Con quién casó? -- ¿Dónde murió D.<sup>a</sup> Isabel? -- ¿Dónde tiene su sepultura?



## Una carta

— Oye, Juliana: hace dos días que me prometes escribir a Papá. Hoy echo mi carta al correo; no espero un día más. Veamos si querías aumentar su pena privándole de tu cartita. No es ya bastante que los negocios le obliguen a pasar estas Navidades alijado de nosotros?

— Mamá, no digas eso. Yo ya quiero escribirle; pero temo hacerlo mal. ¡Es tan difícil escribir una carta! ¿Por qué no me la dictas? — contestó Juliana casi llorando.

— Demasiado sabes como Papá quiere que la carta sea cosa tuya. Prestame atención, y repetiré lo que ya te he dicho tantas veces: Las cartas tienen por objeto comunicarnos con los ausentes.

Si hablaras con Papá, ¿qué le dirías? Pues escribe eso mismo. Ya sabes que toda carta debe con-

tener

- 1.° El nombre de la persona a quien escribimos
- 2.° El nombre de la población en que dicha persona reside o se halla accidentalmente
- 3.° El nombre de la población desde la cual se escribe, seguido del día, mes y año
- 4.° El objeto que nos proponemos comunicar.
- 5.° Las frases de despedida.
- 6.° La firma y rubrica del que escribe.

Conque, Juliana, al avío fuera mudo, y atención en el trabajo Que Papá vea que no le olvidas

Por fin, Juliana se encerró en su gabinete y se dispuso a escribir.

Una hora después, aunque poco satisfecha de su trabajo, fue a su mamá la siguiente carta



Juliana se encerró en su gabinete y se puso a escribir.



Fr. D. Antonio Palacio  
Valencia

Barcelona, 23 de diciembre de 1943

Mi querido Papá: Siento mucho, mucho, que estés lejos de nosotros y, sobre todo, que tus ocupaciones te obliguen a estar ausente durante las próximas fiestas de Navidad.

Todos los días, todas las horas, todos los instantes nos acordamos de ti, porque te queremos mucho y porque sabemos que tú piensas, igualmente, en nosotros. ¿No es verdad?

Yo procuro aplicarme y agradar a Mamá, a fin de que veas, cuando vuelvas, que no he olvidado ninguno de tus encargos.

Ya sé que tu ausencia no será larga, y ojalá Dios permita que jamás pasemos días tan señalados sin el placer de tu estimada compañía.

Recuerdos de Mamá y de Pepito, y recibe muchas besos y abrazos de tu hija que te quiere con toda su alma y desea verte pronto, pronto.

Juliana

— Muy bien, hija mía — dijo la mamá dando un beso a Juliana, después de leer su carta. La voluntad hace maravillas. Di siempre ¡yo quiero! y vencerás todas las dificultades.

**Preceptos morales:** 1.º La pereza es, a menudo, el origen de la ignorancia y de muchos otros males. 2.º Querer es poder. Tanto más grande serás, cuanto más dueño seas de ti mismo. (1)

## Tres noticias

En el intervalo de dos meses, hemos leído, en uno de los periódicos de la Corte y de mayor circulación, las tres noticias siguientes:

Primera. « Varias personas que ayer paseaban

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué quiso la mamá de Juliana? -- ¿En qué época del año sucedía esto? -- ¿Qué dijo entonces a Juliana su mamá? -- ¿Qué explicó a Juliana su mamá? -- ¿Qué partes ha de contener toda carta? -- ¿Juliana escribió a su papá? -- ¿Dónde? -- ¿Supo Juliana escribir la carta? -- ¿Qué pretendía la niña? -- ¿Su mamá accedió? -- ¿Por qué no accedió? -- ¿Cómo venceremos todas las dificultades? -- ¿Qué preceptos debemos tener presentes?



por el muelle de Barcelona, tuvieron ocasión de presenciar como un perro demostró poseer sentimientos humanitarios que, seguramente, no adornan el alma de muchísimos semejantes nuestros.



El perro se arrojó al mar y libró al muchacho de una muerte segura.

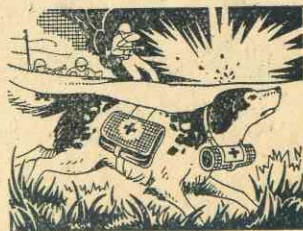
Dos muchachos de 10 a 12 años de edad corrían tras de un perro, hiriéndole a menudo con sus certeras pedradas. De momento, uno de los muchachos resbaló y cayó al mar. Vió, desde lejos, el perseguido animal al niño luchando desesperadamente con las olas, y, olvidándose del daño recibido, corrió veloz hasta ponerse frente al muchacho; se arrojó al agua, nadó con rapidez increíble y, agarrando, fuertemente, al niño por sus ropas, le condujo hasta la orilla, librándole de una muerte segura. »

Segunda. « Los ejércitos de varias naciones utilizan los perros como importantes elementos de vigilancia, pues se ha demostrado que estos animales poseen el instinto de descubrir al enemigo a distancias considerables.

Ultimamente, los japoneses han empleado, además, los perros, con éxito admirable, para llevar socorros a los heridos durante las batallas.

En la imposibilidad de curar a aquellos con la prontitud que fuera de desear, atan, fuertemente, al cuello de perros amaestrados, una bolsa que contiene medicinas, vendajes, botellitas de coñac y otros objetos necesarios.

Kan pronto meltan sus perros salvadores, corren éstos a los parajes donde la lucha tuvo lugar, y buscan a los heridos.



Los perros buscan a los heridos para que éstos tomen lo que puedan necesitar.



a fin de que estos tomen, de las bolsas, lo que puedan necesitar, mientras aguardan el momento de ser recogidos por las ambulancias de la Cruz Roja.

Es incalculable el número de vidas salvadas por los perros, durante la guerra que el Japón ha sostenido, últimamente, con el imperio ruso»

**Tercera.** «Comunican de Ginebra que un perro perteneciente al Hospicio del Monte de San Bernardo salvó, últimamente, en plena noche, a un obrero italiano



El perro que oyó los gritos de aquellos infelices se puso a correr.

y a su esposa que, dirigiéndose a Milán y mientras cruzaban aquel monte, habían caído estenuados y casi muer-

tos de frío en la nieve.

El perro, que oyó los gritos desesperados de secreto, de

aquellos dos infelices, se puso a correr después de haber fijado bien el lugar del accidente, hacia el Hospicio despertando, con sus ladridos, a los monjes, los cuales corrieron, a su vez, a dicho lugar salvando a los dos italianos de una muerte segura»

**Enseñanzas.** 1.<sup>o</sup> El perro es fiel amigo del hombre 2.<sup>o</sup> Es inhumano maltratar a los animales, maltratar a los perros es, además, una incalificable ingratitud. (1)

## La Luna

Era una deliciosísima noche del mes de agosto. Don Gonzalo y su familia se hallaban en una de las plazuelas del jardín, recreándose en un ambiente fresquísimo, compensador de los ardores

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿A qué se refieren las noticias? -- ¿Dónde se han leído? -- Explíquese la noticia primera. -- ¿Qué concepto os merece la acción de este perro? -- ¿Qué opináis de estos perros? -- Explíquese la noticia segunda. -- ¿Y la de los niños? -- Explíquese la noticia tercera. -- ¿Qué enseñanzas deducís de ella? -- ¿Qué enseñanzas deducimos de estas tres noticias? -- ¿PERRUNO?



de aquel día, cuya temperatura había sido levadísima.

— ¡Ni una tenue rubecilla empañaba el estrellado firmamento.

La Luna enviaba a la Tierra los plateados raudales de su luz, que casi parecía fulgorosa.

— ¡Deliciosa noche! — dijo Don Gonzalo.

— ¡Y qué Luna! ¡Qué Luna más hermosa! — añadió su señora.

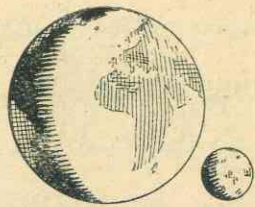
— En efecto, cuando se la ve tan pura, tan clara, tan hermosa, casi no parece extraño que los antiguos cartagineses le levantaran templos, conside-rándola como uno de sus dioses más excelso.

— Papá, ¿por qué la luz de la Luna no es tan viva como la del Sol? ¿Oí, que sabes tantas cosas, dínos algo de la Luna — dijo Ricardo, hermoso niño de ocho años, cuya curiosidad nunca se hallaba satisfecha.

— Con mucho gusto, hijo mío — le contestó Don

Gonzalo.

La Luna es un astro que, como todos los demás, tiene la forma esférica. Verifica sus movimientos de traslación al-



Dimensiones comparadas de la Tierra y la Luna.

rededor de la Tierra; es un satélite de nuestro planeta. Aunque la veas tan grande, es 50 veces menor que la Tierra; su superficie viene a tener una extensión como la de América.

La Luna no tiene luz. La que nos envía procede del Sol; es luz reflejada, como la que despiden hacia abajo el disco de hojalata que lleva el quinqué de nuestra escalera.

— ¿En la Luna no hay hombres, papá? — continuó Ricardo.

— No, amigo mío. En la Luna no hay hombres, ni ninguna clase de animales, ni siquiera la



mas pequeña planta Los animales y los ve-  
getales necesitan el aire para vivir, y como en  
la Luna no hay aire, porque no tiene atmos-  
fera, nuestro satélite es un cuerpo celeste condena-  
do a una muerte eterna

— Parece que tiene nubes — replicó Ricardo  
mirando la Luna fijamente

— No hay tales nubes, porque para haberlas  
deberia haber tambien atmosfera Esas manchas  
que aparecen en su disco, deben de ser las som-  
bras de las montañas, que alcanzan en la Luna,  
una altura considerable.

— ¿Y cómo se sabe eso, papá?

— ¡Como! Porque, con los potentes anteojos in-  
ventados por los hombres, hoy se ve nuestro satéli-  
te a una distancia relativamente corta, distinguien-  
dose perfectamente, los accidentes de su superficie.

— ¿A qué distancia de nosotros mas enorme no debe  
de estar la Luna! — añadió Germina, una hermani-

ta de Ricardo.

— A unos 384,000  
kilometros — respon-  
dió su papá.

— ¡Cuán interesan-  
tes son estos conoci-  
mientos! — dijo la señora  
de Don Gonzalo.

— En efecto, añadió este. Y nada mas a propo-  
sito que el estudio de la Astronomía, para con-  
vincernos de nuestra pequenez, de la immensi-  
dad del Universo y de la infinita sabiduria de  
Dios



Un paisaje lunar

**Enseñanzas:** 1.<sup>a</sup> La Luna es el satélite de  
la Tierra. 2.<sup>a</sup> La Luna no tiene atmosfera y, por  
lo mismo, no hay en ella seres vivientes de cla-  
se alguna. (1)

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Dónde se hallaba D. Gonzalo y su familia? -- ¿Para qué? -- ¿Cómo se presentaba el firmamento? -- ¿Qué dijo D. Gonzalo, de la Luna? -- ¿Quiénes le levantaron templos? -- ¿Por qué? -- ¿Qué quiso saber Ricardo? -- ¿Qué explicó su padre? -- ¿Cuántas veces es la Tierra mayor que la Luna? -- ¿Qué superficie tiene aproximadamente? -- ¿Qué luz nos envía la Luna? -- ¿Cómo nos la envía? -- Ejemplos. -- ¿Hay animales y vegetales en la Luna? -- ¿Por qué no los hay? -- ¿Hay nubes? -- ¿Por qué no? -- ¿Qué son las manchas de la Luna? -- ¿Cómo se sabe eso? -- ¿A qué distancia se halla la Luna de nosotros? -- ¿LUNÁTICO?



## La Mentira

Luisito salió de su casa para ir a la escuela; pero, en vez de irse derecho a ella, quedóse buen rato en la calle, jugando con algunos amigos tan desaplicados como él.

Muy cerca de las diez serian, cuando llegó a la escuela. Su Maestro le preguntó:

—¿Cómo llegas tan tarde, Luis?

—Porque mi madre me ha necesitado—contestó el niño sin atreverse a mirar a su Maestro.



Su maestro le preguntó:—¿Cómo llegas tan tarde, LUIS?

Y como este descubriera la causa que Luis pretendió ocultar—porque la verdad se sabe siempre—fue amonestado se-

veramente y retenido en la escuela más de una hora.

Al llegar a casa, su madre le preguntó:

—¿De dónde vienes, Luis? ¿Ahora sales de la escuela?

—Sí, mamá, acabamos de salir hace un momento. Don Ramón ha querido explicarnos una lección muy interesante.

Pero, como nadie da crédito a las palabras del mentiroso, su madre le replicó:

—Veamos, explícame en qué ha consistido esa lección tan interesante.

Sorprendido Luis por esta pregunta tan oportuna como inesperada, no supo qué contestar, y, naturalmente, también se le descubrió que había mentido.

A los consejos y reprensiones de su mamá, prometió, como otras veces, que sería bueno, que jamás se abrirían sus labios para decir una mentira; pero!..... ¡quía!



Dos días después, se presentaba a la clase de Lectura sin el libro correspondiente.

— ¿Dónde está tu libro? — le preguntó el Profesor

— Me lo he olvidado en casa — contestó.

— ¿Eso es verdad? ¿No mientes otra vez?

— No, señor, se me ha quedado sobre la mesa del comedor.

Pronto se supo que Luis había mentido nuevamente; hacia tres días que carecía de algunos libros, por haberlos abandonado en la calle jugando con sus amigos

— Serás un desgraciado — le dijo entonces, con amargura, el Profesor. Dios nos ha dado la lengua para que la empleemos en la verdad, jamás, en la mentira. Día vendrá que llorarás tus propias culpas

Ni los consejos, ni las reprensiones, ni los castigos ni las lágrimas de su madre, pudieron corregir al embustero.

Cierto es que llegó a aprender un oficio; pero tuvo que abandonar el pueblo porque no tenía un solo amigo, ni había taller ni casa honrada que le admitiese.

Transcurrieron los años y, al fin, se supo que pobre, despreciado y aborrecido, había acabado sus días en el pobre lecho de un hospital, sin el consuelo de que una sola mano amiga hubiese cerrado sus párpados entreabiertos, cuando entregó su alma al Creador.

**Preceptos morales:** 1º No mientas nunca, que el mentir es un feísimo delito. 2º Si no corriges tus defectos siendo niño, tendrás vicios cuando seas hombre, y los vicios son nuestros verdugos. (1)

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué defecto tenía este niño? -- ¿A qué hora llegó un día a la escuela? -- ¿Por qué? -- ¿Qué excusa dió a su maestro? -- ¿Se le descubrió la mentira? -- ¿Qué castigo recibió? -- ¿Se enmendó? -- ¿Cuándo volvió a mentir? -- ¿Llegó a enmendarse Luis? -- ¿Qué le había vaticinado su Profesor? -- ¿Se cumplió el vaticinio? -- ¿Cómo se cumplió?

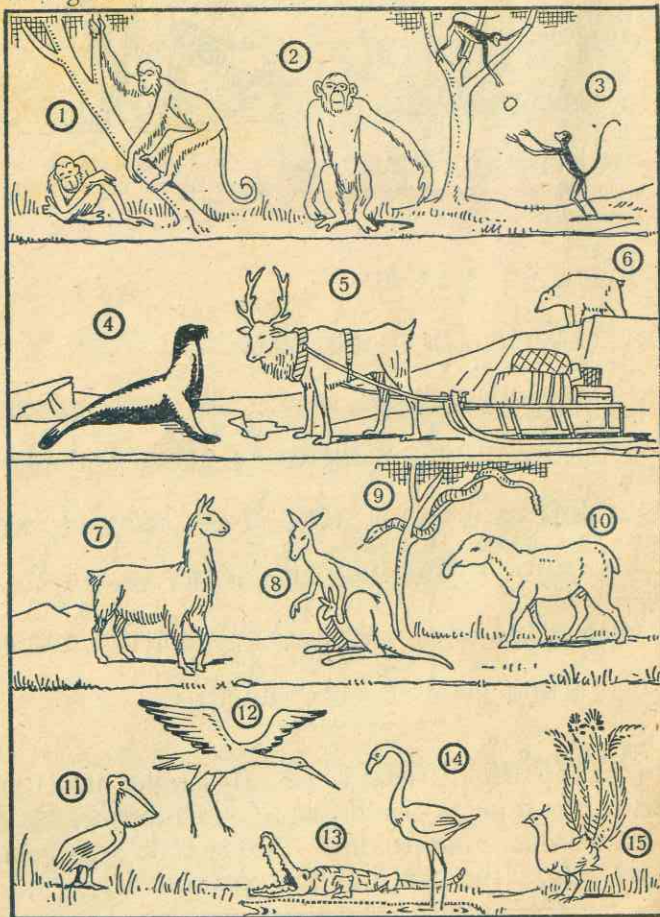


tuvo que abandonar el pueblo por que no tenía ni un solo amigo



## EJERCICIOS DE REFLEXION

Digase el nombre de cada uno de los animales que aparecen en el grabado.



DEBER. --Escribir el nombre de cada uno de estos animales, precedido del número correspondiente, y escríbase también lo que de ellos se sepa

## La Condición

## DÉCIMA

Al regresar del otero,  
Lleno de gozo y cariño,  
Les dió á una niña y un niño  
Dos pájaros un cabrero.  
Dándole un beso primero,  
La niña al suyo soltó;  
Al pájaro que quedó  
No se le pudo soltar,  
Porque el niño, por jugar,  
El cuello le retorció.

Ramón de Campoamor

CONVERSACIÓN. -- ¿Qué es un OTERO? -- ¿Quién regresaba del otero? -- ¿Qué hizo al regresar? -- ¿Qué hizo la niña? -- ¿Se pudo soltar al otro pájaro? -- ¿Por qué no? -- Compárese el proceder de la niña con el del niño. -- ¿Hizo bien el cabrero trayendo los pájaros? -- ¿Por qué no? -- ¿Qué beneficios reportan los pájaros? -- Esta décima se titula LA CONDICIÓN: ¿por qué la titula así Campoamor? -- ¿Qué CONDICIONES quiere el autor que se entiendan? -- ¿Deben permitir los niños que se les considere de CONDICIÓN CRUEL? -- ¿Tiene esta niña, que tal hizo, las CONDICIONES de buena, bondadosa, compasiva e inteligente? -- ¿Por qué? -- ¿Y el niño? -- ¿Por qué no? -- Enseñanzas.





## Balmes

El ilustre sacerdote Don Jaime Balmes nació en la ciudad de Vich (Barcelona) el año 1810.

Hijo de familia humilde, su talento portentoso le conquistó muy pronto una reputación europea. Su actividad fue tan considerable que, a pesar de haber fallecido cuando solo contaba 38 años, ocupó un lugar preeminente como escritor político y como literato.

Pero las predilecciones de este varón esclarecido fueron los estudios filosóficos, en los que brilló como astro de primera magnitud, alcanzando un nombre inmortal en nuestra nación y fuera de ella. ¿Quién no sabe, en efecto, que Balmes fue filósofo?

Los libros que escribió le conquistaron una aureola de pensador profundo, y tienen, además, el mérito de una claridad extraordinaria.

Maestro eminente de la palabra, fue individuo de la Academia Española.

A pesar de no ser conocido como tal, Balmes fue, además, gran matemático.

El exceso de trabajo intelectual le llevó al sepulcro el año 1848, en su ciudad natal, que conserva sus restos en un mausoleo-monumento erigido a su memoria.

CONVERSACIÓN. -- ¿Dónde nació Balmes? -- ¿Qué carrera siguió? -- ¿A qué debió su gloria? -- ¿En qué clase de estudios fue notable? -- ¿Cuáles fueron sus estudios predilectos? -- ¿Era, además, gran maestro en el habla castellana? -- ¿Qué nos lo prueba? -- ¿Qué ciencia dominaba, además? -- ¿En qué edad murió? -- ¿Qué le ocasionó la muerte? -- ¿Dónde murió? -- ¿Dónde se halla enterrado? -- ¿Qué se ha erigido a su memoria? -- FILOSOFÍA.



## Las bombas

— No hace muchos días— dijo Andrés a su papá— O. me explicó que el aire era pesado y cómo ejerce la presión en todas partes y en todas direcciones. Prometió, además, explicarme el partido que sacamos de esta presión. ¿Cuándo hablaremos de ello, papá? Si V. supiera cuánto me gusta saber estas cosas!

— Y yo te felicito, hijo mío, por estos tus deseos, que tanto te honran. Ahora mismo, vas a conocer uno de los fenómenos más importantes fun-



¿Cuántas veces has bebido así sin darte cuenta de la causa?

dados en la presión atmosférica. Trae una botella de agua, un plato y una de aquellas pajitas que, a propósito, te encan-

que guardaras el otro día, cuando tomamos unos refrescos helados.

Una vez preparados estos objetos, el papá de Andrés echó agua en el plato, tomó la pajita y dijo a su hijo:

— En breves instantes, el peso del aire ha puesto el agua tranquila, puesto que la masa atmosférica gravita sobre ella, comprimiéndola, incluso por el agujero que tiene la pajita en toda su longitud. Si aspiro el aire que hay dentro de la paja, como por este punto la atmósfera no pesará sobre el agua del plato, comprimido el líquido por todas las demás partes de su superficie, subirá por este agujero y podré beber el agua perfectamente.

¿Cuántas veces has bebido así, sin darte cuenta de la causa por qué podías hacerlo?

— Es verdad!— contestó Andrés entusiasmado.

— Ahora, sígueme— continuó su papá. Y llevó al niño junto a la bomba del pozo del jardín.





La presión atmosférica hace subir el agua por el tubo de la bomba.

Después de mover la máquina, cuando el agua salía cristalina por la espita, añá—  
dio:

—La presión atmosférica hace subir el agua del pozo por el tubo de la bomba. Fíjate bien:

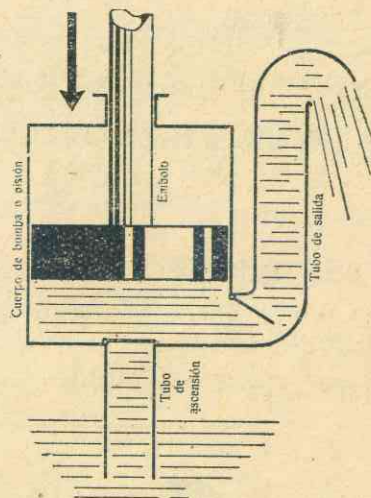
Toda bomba se compone de las partes siguientes: el cuerpo de bomba, el embolo o jistón, el tubo de ascension, las válvulas y el tubo de salida.

Como ves, la parte inferior del embolo lleva una especie de racion forrado de cuero, que se ajusta completamente al cuerpo de bomba.

Al subir el embolo, desaparece el aire del cuerpo de bomba, y la presión atmosférica, obrando sobre el agua del pozo, hace subir el líquido por el tubo de ascension. El empuje del agua hacia arriba abre la válvula a, y aquella va a llenar el

cuerpo de bomba.

Al bajar el embolo, comprime el agua del cuerpo de bomba; el empuje del líquido cierra la válvula a, abre la válvula b, y el agua sube por el tubo de salida, cayendo el chorro al exterior.



Mecanismo de una bomba

—¡Ya comprendo! ¡Ya comprendo!—gritó Andrés alborozado. El cuerpo de bomba y el tubo de ascension hacen el oficio de la pajita, y el embolo viene a ser nuestra boca; puesto que, así como con la boca aspiramos el aire del interior de la pajita, el embolo produce el vacío en el cuerpo de bomba.

—Ni más, ni menos.

—De modo, pues, que, sino se hubiese conocido la



presión atmosférica, no se hubiera pensado en inventar las bombas.

— Exactamente. Otro día te explicaré la facilidad con que esta presión puede medirse.

**Enseñanzas:** 1.ª Hasta hace unos trescientos años, se creyó que el aire no era pesado. 2.ª La naturaleza es un libro abierto, en el cual el hombre observador puede leer las verdades más sublimes. (1)

## Gratias

Acurrucado en un rincón de la portería, pálido, triste, como abatido, el buen Emilio pasaba, al lado de su madre, las horas que no se hallaba en la escuela.

Más veces se le veía entregado a los jue-

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué recordó Andrés a su papá? -- ¿Qué quiso saber? -- ¿Qué le contestó su papá? -- ¿Qué objetos pidió su papá al niño? -- ¿Qué hizo el papá de Andrés? -- ¿Por qué subía el agua por el interior de la pajita? -- ¿A dónde llevó después a Andrés su papá? -- ¿Qué le explicó? -- Díganse las partes de una bomba. -- Dígase cómo funciona una bomba. -- ¿Por qué pueden compararse la bomba y la pajita? -- ¿Que prometió el papá explicar a su hijo otro día? -- ¿Qué enseñanzas debemos tener presentes? -- BOMBERO.

gos propios de su edad. No parecía sino que, a pesar de sus pocos años, sufría hondamente por la extraordinaria pobreza de los honradísimos autores de sus días.

El cuarto principal de la misma casa lo ocupaba una familia acomodada, compuesta de marido, la señora y una encantadora niña de doce años, hija única de aquel venturoso matrimonio.

Dorocea — que así se llamaba la niña — cierto día se expresó de esta manera con su mamá:

— ¿Quieres, mamá, que emplee cristianamente el dinero que guardo en la hucha?

— No me parece mal, pero ¿qué piensas hacer?

— Comprar a Emilio, el hijo de la portera, calzado, ropas



¿Quieres, mamá, que emplee el dinero que guardo en la hucha?



y cuanto necesite. ¡Obre niño! ¡Me da lástima! ¡Tan bueno, y siempre tan obediente y reflexivo! Me oído decir a doña Magdalena que, además, es muy inteligente y aplicado.

— Aplando tu decisión, hija mía. Nada más agradable a Dios que un alma caritativa.

Desde aquel día, Dorotea fue, para el buen Emilio, un verdadero ángel tutelar. El pobre niño no careció de calzado, ni de vestido, ni de los libros que necesitaba para estudiar a su sabor.

Algunos meses después, pareció haberse cambiado el carácter de Emilio, y la noticia de su aplicación llegó a conocimiento de los papás de Dorotea, la cual se mostraba cada día más satisfecha de sus planes.

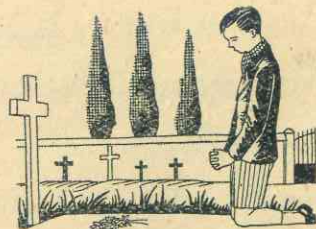
Emilio, por su parte, no desperdiciaba ninguna ocasión propicia para demostrar, a sus desinteresados protectores, la sinceridad de su gratitud.

Una desgracia muy grande, horrible, lleno de dolor inmenso a los padres de Dorotea y anonadó al buen Emilio: la bienhechora niña falleció a causa de una rápida, cruel e inesperada enfermedad.

Y aunque aquellos caritativos señores no abandonaron al pobre niño, quedó este tan inconsolable por la irreparable pérdida de su noble protectora, que, a pesar de no faltarle cuanto necesitaba, se apoderó de su espíritu una tristeza profundísima.

Los padres de la malograda niña hallaban el único consuelo posible, visitando la tumba de la hija de su corazón.

Cierto día, varios meses después de tan tremenda desgracia, al penetrar en el cementerio, se cruzaron con Emilio. ¡Ya este tan triste y abstraí-



...no había pasado un solo día sin que Emilio hubiese ido a rezar.



do, que ni siquiera reparó en sus queridos protectores.

Los infortunados padres hallaron, sobre la tumba de su hija, un ramo de violetas recientemente cogidas, con esta dedicatoria, escrita en irrecprochables caracteres: «A mi inolvidable protectora».

Entonces supieron que, desde la pérdida de su tesoro, no había pasado un solo día sin que Emilio hubiese ido a rezar sobre la tumba de Dorotea.

Aquella misma tarde, los padres del niño recibían la agradable noticia de que los protectores de su hijo deseaban costearle una carrera.

Inútil es decir que la satisfacción de aquel humilde matrimonio fue tan grande como ya lo era su gratitud.

Emilio es, hoy, un médico afamado. En sitio preferente de su despacho, guardados por un valioso marco, conserva los retratos de los padres de Doro-

tea, y, en medio de ambos, el de la niña, adornados con esta inscripción: «A mis inolvidables protectores»

**Preceptos morales:** 1.º Quien no es agradecido, no es bien nacido. 2.º Honrando a quienes debemos gratitud, nos honramos a nosotros mismos.

## El barómetro

El entusiasmo con que Andrés escuchaba las lecciones de su papá, iba en aumento cada día.

La idea exacta, completa, que había adquirido acerca del funcionamiento de las bombas estimuló de tal manera su curiosidad, que no podía olvidar un

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué sabemos de Emilio? -- ¿Quiénes vivían en la misma casa? -- ¿Quién protegió a este niño? -- ¿Cómo le protegió? -- ¿Qué efecto produjo en Emilio la protección que recibía? -- ¿Qué desgracia ocurrió? -- ¿Qué produjo en Emilio esta desgracia? -- ¿Qué descubrieron los desconsolados padres de Dorotea? -- ¿Dónde? -- ¿Cuándo? -- ¿Qué hallaron sobre la tumba de su hija? -- ¿Cómo quisieron recompensar la gratitud de Emilio? -- ¿Qué es hoy Emilio? -- ¿Cómo honra a sus protectores? -- ¿Qué pensáis de la conducta de Emilio? -- ¿Qué preceptos debemos guardar en la memoria?



instante la última promesa que su padre le hiciera:  
«Otro día te explicaré la facilidad con que la presión atmosférica puede medirse.»

Así fue que, aprovechando la primera ocasión en que creyó que el trabajo daba a su buen padre alguna tregua, se le acercó para preguntarle:

—¿Cuándo me explicará V., papá, cómo se mide la presión atmosférica?

—Ahora, ahora mismo si quieres—le contestó su papá, muy satisfecho de ver en su hijo el noble deseo de saber.

—Lues ya soy todo oídos, papá mío.

Don Francisco llevó al niño a su despacho, en donde nunca faltaba un magnífico barómetro.

—Ahí tienes el instrumento por medio del cual se mide el peso del aire, y que me has visto consultar millares de veces. Es un barómetro.



Tubo  
barométrico

En primer lugar, fijate en este tubo de cristal; encorvado.

Contiene mercurio, el único metal líquido que hay en la naturaleza. La rama corta, como ves, es ancha y está abierta; en cambio, la otra tiene, en toda su longitud, un hueco estrechísimo, y está cerrada. La parte de hueco no ocupada por el mercurio está completamente vacía, y se llama cámara barométrica.

El aire atmosférico, naturalmente, sólo pesa sobre el mercurio por la parte de abajo; al contrario, por arriba el mercurio no halla obstáculo alguno que le impida el paso, y puede subir con facilidad.

Cuanto más pesado es el aire, tanto mayor es la presión que ejerce sobre el mercurio, y tanto más sube éste por la rama delgada del tubo. A medida que el aire se vuelve más ligero, el mercurio desciende. ¿Comprendes?

—¡Oh, sí, papá; si esto es clarísimo!

—Observa, ahora, estas rayitas trazadas sobre la plancha de madera, esto es, los grados. En este mo-





En este momento, el mercurio llega al número 76.

mento, el mercurio llega al número 76. Esto quiere decir que la columna de aire que gravita sobre el metal líquido pesa, exactamente, hoy, el peso de

una columna de mercurio que tenga 76 centímetros de altura y cuya base sea igual a la boca del tubo.

Pero el aire no tiene, todos los días y en todos los lugares, el mismo peso. Por regla general, cuanto más frío está, tanto más pesa, y entonces el mercurio sube algunos milímetros; cuanto más caliente está, tanto menos pesa, y, por consiguiente, entonces el mercurio baja.

El barómetro, por tanto, puede servir para prever el tiempo; pero lo cierto es que sólo puede decirnos una cosa con exactitud: el peso del aire

— De modo, que el barómetro viene a ser una balanza— añadió Andrés.

— Eso es, una balanza en la cual sólo puede pesar—

se el aire.

**Enseñanzas:** 1<sup>ª</sup> El barómetro es un instrumento para conocer el peso del aire. 2<sup>ª</sup> Cuanto más caliente es esta aire tanto menos pesa; cuanto más frío está, tanto más pesa (D)

## La Amistad

Locas amistades más leales y sinceras han existido, como la que unía a Carlos y Venancio.

Ambos niños tenían, aproximadamente, la misma edad (frisaban en los diez años), y sus familias habían vivido durante muchos meses en una misma casa.

La doble casualidad de ser alumnos de un mismo colegio y la afinidad de caracteres, estableció entre ellos una corriente tal de simpatía, que todo

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué recordaba Andrés? -- ¿Qué pidió a su papá? -- ¿Qué le contestó éste? -- ¿A dónde llevó el papá a su hijo? -- ¿Qué vio allá Andrés? -- ¿En qué le hizo fijar su papá primeramente? -- Explíquese cómo está formado el tubo barométrico. -- ¿Qué es el mercurio? -- ¿Cómo pesa el aire sobre el barómetro? -- Causas que hacen subir y bajar el barómetro. -- ¿El peso del aire es siempre el mismo? -- Causas que modifican esta presión. -- ¿Para qué, además, puede servir el barómetro?



el mundo les hubiera tomado por hermanos cariñosísimos.

Las cosas de Carlos eran de Venancio, y viceversa, y el uno deseaba cuanto el otro apetecía. Jamás existió entre los dos el menor disgusto, la menor querrela.

El papá de Carlitos era militar, y esta circunstancia había de producir, tarde ó temprano, la separación de los dos amigos.

Vino, en efecto, cuando era menos esperada, la orden del cambio de regimiento y los dos niños pasaron por la pena de una dolorosa separación.

No obstante, ni el tiempo ni la distancia pudieron cortar una amistad tan sincera y afectuosa. Carlos y Venancio sostuvieron una correspondencia continuada.



Carlos y Venancio sostenían una correspondencia continuada.

Llegó el mes de julio y, con él, la época de las vacaciones es-

colares.

Todos los años, Venancio y su familia se trasladaban, por aquel tiempo, a un puerto de mar, donde pasaban una buena temporada. El año anterior, Carlitos les había acompañado, y este, quizás no sería posible; pero Venancio discurrió el modo de poder juntarse a su amigo del alma. Sus papás, que tanto le querían porque era bueno y aplicado, no le negarían el favor de permitir que Carlos les acompañase. ¿Cómo habían de oponerse a la satisfacción del más vehemente de sus deseos?

Minutos después de obtenido el permiso que tanto anhelaba, Venancio escribía a su querido amigo la siguiente carta:

A Carlos Salazar  
Barcelona

Gerona, 8 de julio de 1965

Mi inolvidable y querido Carlos.  
He recibido tu grata del día 5 del



corriente

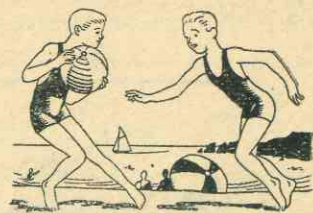
Nos alegramos mucho de que la indisposición de tu hermanito haya sido cosa pasajera. También nosotros hemos tenido a Merceditas algo delicada; pero ya está completamente restablecida.

No me extraña que estés animado para los exámenes. También nosotros los celebramos, durante los días 15 y 16, y estoy, relativamente, tranquilo porque me he aplicado cuanto me ha sido posible.

Voy a darte una buena noticia: Deseamos vengas a pasar el mes de agosto en nuestra compañía. Dios mediante, partiremos para Rosas el día 1º, y esperamos suplicarás a tus papás te concedan el permiso de acom-

pañarnos.

Ya sabes que el año pasado los baños de mar te probaron muchísimo.



Carlos y Venancio pasaron el mes de agosto juntos

¡Qué alegría, querido Carlos, pasar un mes juntos! ¿No es verdad que lo deseas tanto como yo? ¡Cuánto me tardará el día de tu llegada!

Recuerdos de mis papás para los tuyos; gracias anticipadas por el favor que de ellos esperamos; besos a tu hermanito, y recibe un fuerte abrazo de tu mejor amigo; que no te olvida y espera tus noticias.

Venancio

Preceptos morales: 1º Más vale un buen



amigo que una legión de conocidos. 2.º Un buen amigo y un buen libro son dos tesoros de gran valor. (I)

## Orgullo insano

Quién como yo? Mi fuerza poderosa  
Es terror de la humana criatura,  
Que en vano contra mí lucha afanosa.  
¡Así exclamaba el águila en su altura!  
Pero antes de que diera nuevo giro  
Al soberbio monólogo citado,  
Brilló una luz muy lejos, sonó un tiro,  
Y cayó a tierra el pájaro cuitado.

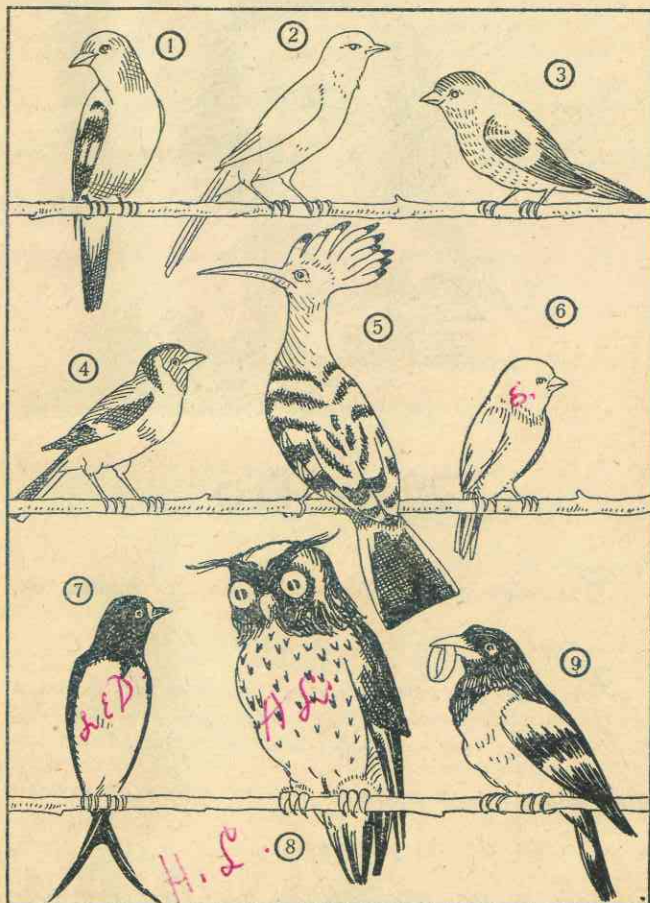
Y es que murió ignorando en su denuencia,  
Que al débil presta fuerza incontrastable  
Cierta don celestial: la Inteligencia.

C. Araujo (III)

CONVERSACIÓN. -- ¿Qué circunstancias determinaron la amistad de Carlos y Venancio? -- ¿Era muy estrecha su amistad? -- ¿Por qué? -- ¿Cesó, con la separación, la amistad de ambos niños? -- ¿Quién logró que pasaran el mes de agosto juntos? -- ¿Cómo lo logró? -- ¿Cómo supo Carlos tan grata noticia? -- (II) ¿Qué es orgullo? -- ¿Qué significa la palabra INSANO? -- ¿Quién tenía orgullo insano? -- ¿Qué decía el águila orgullosa? -- ¿Dónde lo decía? -- ¿Qué sucedió? -- ¿Qué es un monólogo? -- ¿Qué es un demente? -- ¿Quién era demente? -- ¿Por qué lo era? -- ¿Qué ignoraba el águila? -- ¿Qué animal tiene como nota distintiva la inteligencia? -- ¿Qué nos enseña esta fábula?

## EJERCICIOS DE REFLEXIÓN

Digase el nombre de cada uno de los animales que aparecen en el grabado.



DEBER.--Escribir el nombre de cada uno de éstos animales, precedido del número correspondiente, y escribáse también lo que de ellos se sepa.





## Murillo

Bartolomé Esteban Murillo nació en la ciudad de Sevilla el año 1618.

Hijo de padres que carecían de bienes de fortuna, tuvo necesidad de ganarse la subsistencia, tan pronto estuvo algo iniciado en el arte de la pintura.

Solo y sin protectores que le estimularan, Murillo fué a Madrid, donde tuvo la gran fortuna de que su ilustre

pasano el gran pintor Velázquez se interesara por él, tan pronto conoció sus notabilísimas disposiciones.

Las obras pictóricas del ilustre sevillano son numerosísimas, y su mérito es tan grande que le han conquistado un nombre inmortal. Pocas personas habrá que no conozcan sus célebres e inimitables Concepciones.

Hallábase en Cádiz pintando un cuadro para el altar mayor de la iglesia de los Capuchinos, cuando tuvo la desgracia de caerse del tablado, fracturándose la columna vertebral, á consecuencia de lo cual murió en Sevilla el año 1682.

El Ayuntamiento de Madrid le ha levantado un monumento, como testimonio de admiración á sus laureles inmortales.

CONVERSACIÓN. -- ¿ Quién era Murillo? -- ¿ De dónde era hijo? -- ¿ En qué fué maestro eminente? -- ¿ Quién le protegió, cuando conoció sus disposiciones? -- ¿ Dónde? -- ¿ Qué hizo Murillo guiado por Velázquez? -- ¿ A dónde regresó después Murillo? -- ¿ Qué cuadros de este célebre pintor son conocidísimos? -- ¿ Dónde murió? -- ¿ A consecuencia de qué? -- ¿ Dónde se ha levantado un monumento a Murillo? -- Importancia de la pintura.



## Los Volcanes

Don Ricardo había prometido a sus discípulos que, en la lección próxima, les hablaría de los volcanes y de las causas que los producen.

Llegó, por fin, el día deseado, que los muchachos esperaban con anhelo.

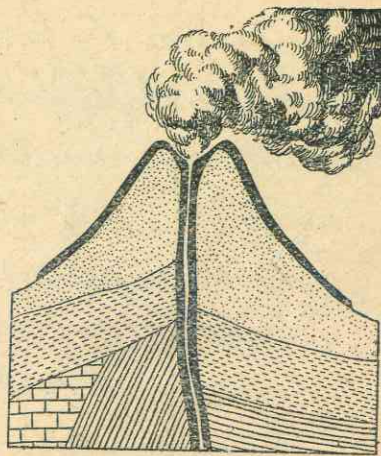
Los volcanes— dijo Don Ricardo— son ciertas montañas que están en comunicación con regiones profundas de la tierra, por medio de un canal que sirve de paso a las materias que el volcán arroja cuando está en erupción. La boca de este canal tiene la forma de un gran embudo, y se llama

cráter.

Las erupciones volcánicas empiezan por fuertes ruidos subterráneos y terremotos continuados, que no cesan hasta producirse la explosión.

Entonces, el cráter vomita, en abundancia, nubes de vapor de agua, cenizas, fragmentos de rocas y otras varias materias. Las nubes de vapor de agua se elevan a gran altura, y suelen caer a la tierra en forma de lluvia copiosa.

A menudo, los volcanes también arrojan llamas, que se pro-



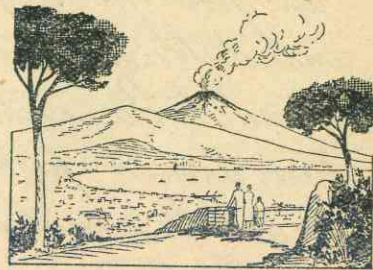
Corte vertical de un volcán en actividad



ducen por los gases inflamados que salen de las entrañas de la tierra, y torrentes de lava, que no es más que piedra fundida, la cual se derrama por los lados del monte cubriéndole como una inmensa sábana de fuego.

También suele darse el caso de que los volcanes vomiten grandes cantidades de un barro caliente que, rodando por las laderas del monte, se extienden a varios kilómetros de distancia enterrando cuanto hallan a su paso. Una erupción semejante la experimentó, antiguamente, el Vesubio, volcán que hay cerca de Nápoles (Italia). El barro arrojado fue tan considerable, que sepultó a

Pompeya y Hercolano, ciudades que se hallaban a bastante distancia del volcán



El Vesubio

— Esto es espantoso — dijo Roberto.

— Si, hijos míos; las erupciones volcánicas son imponentes y suelen producir daños horribles.

— ¿Y a qué causas obedecen los volcanes? — preguntó otro niño.

— De eso voy a ocuparme ahora — contestó el maestro.

Se había creído que el interior de la Tierra era un inmenso depósito de fuego y que los volcanes eran respiraderos de ese fuego con-



tral; pero no hay tal cosa. Es indudable que, a ciertas profundidades, existe una temperatura elevada; pero también es cierto que los canales de los volcanes no llegan, ni con mucho, al centro de la Tierra. La causa más probable es la que voy a decir.

En el interior del globo terrestre, hay corrientes y depósitos de agua, como en su superficie. Cuando esta agua subterránea tiene acceso a profundidades en que reina un calor muy elevado, se transforma en vapor, y como el vapor de agua tiene una fuerza de expansión extraordinaria, produce la explosión y sale al exterior, elevando las materias que halla a

su paso.

—¿Y los volcanes duran siempre?—  
volvió a preguntar Roberto.

—No. Los hay que nadie recuerda sus erupciones, y por esto, se llaman extinguidos o apagados.

—¿Habrá muchos volcanes en toda la tierra?—interrogó uno de los niños.

—Prescindiendo de los que hay en el mar—porque también los hay en el fondo de los mares—se cuentan unos 270.

En la lección próxima, os hablaré de otros fenómenos igualmente interesantes a que da lugar el calor interior de nuestro globo

---

Enseñanzas: 1.º Los volcanes son producidos



por el calor interior de la tierra, al convertir el agua subterránea en vapor. 2.º Los volcanes no son respiraderos del supuesto fuego central de nuestro globo. (D)

## El Mérito Verdadero

Doña Soledad Rodríguez era una señora ejemplar: esposa modelo de virtudes, madre amante y cariñosa, protectora incansable de los pobres y consuelo de los afligidos.

Dueña de una fortuna cuantiosísima, no conocía el lujo ni el esplendor. Tanto por la sencillez de su traje como por la de sus costumbres, nadie hubiera adivinado en ella la importante cuan-

tía de sus rentas.

Mil veces se ha afirmado que con el oro no se puede comprar la dicha, y es ésta, en efecto, una gran verdad.

Doña Soledad no vivía feliz. En vano intentaba su buen esposo tranquilizarla; no era posible llevar un rayo de alegría a su corazón apesadumbrado.

Ya me parece que oigo preguntar a más de uno:— Pero, ¿cuál era la causa de sus pesares? — Pues era..... su hija. Una niña de doce años, en quien la bonda-



Doña Soledad no vivía feliz



dosa señora veía feisimas inclinaciones.

Rosa—que tal se llamaba la niña—era muy desaplicada, soberbia con los criados, desatenta con todo el mundo, y nunca dió a sus papás la menor prueba de gratitud. Por otra parte, los pobres le repugnaban, y sólo pensaba en la satisfacción de sus locuras y vanidades.

Cifraba todos sus goces en el estreno de un traje, en la compra de un sombrero o en asistir a una función de teatro.

Si sus papás hubiesen querido complacerla, ni siquiera hubiera aprendido a leer. Raro era el día que no hubiese un disgusto en la

casa al acercarse la hora de ir al colegio; porque Rosa decía sentirse enferma o pretestaba cualquier tontería. Hasta intentó, varias veces, calumniar a sus celosísimas profesoras. Pero como sus papás conocían las aficiones de la niña y no ignoraban de cuánto era capaz, claro está que no le permitían la satisfacción de sus malos deseos.

Era a mediados de abril cuando sucedió lo que voy a contar.

Rosita había estado enferma de verdad, y, para acelerar su restablecimiento, la familia se trasladó al campo, a una de sus quintas más hermosas.

Diariamente, por la tarde, da-



ban un buen paseo, ya recorriendo los sembrados, ya siguiendo los senderos que serpenteaban entre prados y riberas.

La sencillez de la vida campesina no era del agrado de Rosita.

Una tarde, por fin, apareció más animada que de costumbre, y se entretuvo cogiendo violetas, con las que formó un hermoso ramo. Al acercarse a su mamá, le dijo como satisfecha de su obra:



Aprende lo que te enseñan estas florecillas

— Huele, mamá..... ¡Qué aroma más delicado!  
¿Has obser-

vado que estas florecillas parecen esconderse entre las hojas, como vergonzosas de su perfume?

— Sí, hija mía; son las flores que más admiro porque veo en ellas la imagen del mérito verdadero. Aprende lo que te enseñan estas florecillas. El mérito real, el positivo, el mérito verdadero está siempre oculto, puesto que consiste en las bondades de nuestra alma. Los trajes vistosos, los paseos callejeros, las joyas, los teatros sólo pregonan nuestra vanidad y la ausencia de los sentimientos que nos acercan a Dios. Y Rosita, roja como una amapola, bajó los ojos avergonzada!

**Preceptos morales:** 3.º El mérito verdadero



consiste en la bondad de nuestros sentimientos y deseos.  
2° La exterioridad, el lujo y las diversiones sólo sirven para satisfacer la más ridícula de las pasiones: la vanidad. (1)

## Geiseres y Caldas

Don Ricardo había prometido a sus discípulos que, en la próxima lección, continuaría hablándoles de los fenómenos a que da lugar el calor interior del globo.

— Supongo recordaréis — empezó diciendo el Maestro — las causas probables a que obedecen los volcanes. Es ciertísimo que, a medida que penetramos a través de la corteza terrestre, el calor aumenta cada vez más. Las obre-

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿ Por qué no vivía feliz Doña Soledad? -- ¿ Qué cualidades reunía su hija Rosa? -- ¿ En qué cifraba todos sus goces? -- ¿ Le permitían sus padres cuanto quería? -- ¿ Qué hicieron los padres de Rosa cuando ésta estuvo enferma? -- ¿ Qué hizo la niña cierta tarde? -- ¿ Qué dijo a su mamá? -- ¿ Qué lección recibió Rosita? -- ¿ Cómo quedó? -- ¿ Qué simbolizan las violetas? -- ¿ Por qué lo simbolizan? -- ¿ Qué preceptos debemos tener presentes?

ros que trabajan en pozos profundos y en el interior de las minas os dirán como, a menudo, es el calor tan sofocante, que se ven obligados a quitarse la mayor parte de sus ropas.

Recordaréis os dije que los volcanes eran producidos por la fuerza expansiva del vapor de agua, en que ésta se convierte cuando tiene acceso a profundidades de la tierra en que reina un calor muy elevado. Ahora bien; si el agua penetra a profundidades donde el calor no es tan intenso, sólo se transforma en vapor una parte de la masa líquida. La fuerza de este vapor de agua produce los efectos de un pequeño volcán, pues sale a la superficie ele-





Un géiser en erupción

vando el agua subterránea en forma de surtidor colosal. A este surtidor de agua caliente se le da el nombre de géiser.

La boca de un géiser se llama caldera. Estas calderas suelen tener algunos metros de profundidad y varios de anchura, y constituyen un gran depósito de agua.

Las erupciones de los géiseres se producen a menudo; en algunos, con bastante frecuencia cada día. Ved como se verifica el fenómeno: El agua de la caldera se halla tranquila; de momento, aparecen burbu-

jas en la superficie del líquido, y éste se agita; se oyen fuertes ruidos subterráneos; la tierra oscila y la trepidación aumenta durante largo rato, a veces más de dos horas, hasta que, por fin, una enorme columna de agua caliente se eleva con la velocidad de una flecha y envuelta en nubes de vapor, hasta 20, 30 y 50 metros de altura. A los diez minutos, el colosal surtidor deja de funcionar, y todo vuelve al reposo.

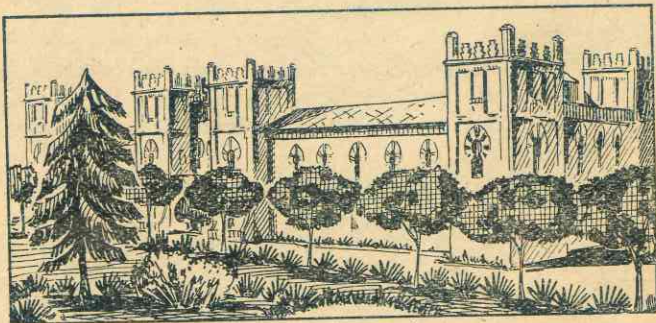
Si el agua subterránea no llega a profundidades tan considerables como cuando produce los volcanes y los géiseres, esto es, si llega a profundidades donde el calor no es tan elevado, de modo que sólo pueda convertir en vapor una pequeña cantidad



de la masa líquida, entonces el agua brota en la superficie de la tierra y da lugar a las fuentes de agua caliente que se conocen con el nombre de caldas

Hebréis oído decir que estas aguas calientes son medicinales, y, en efecto, es así la mayor parte de las veces.

Sus propiedades curativas se las dan las substancias minerales que disuelven en el interior de la tierra.



Termas Vichy Catalán

El grabado que tenéis á la vista

representa las termas del Vichy Catalán, que existe en Caldas de Malavella, provincia de Gerona, y a pocos kilómetros de la capital.

Las aguas del Vichy Catalán son muy recomendadas para combatir las enfermedades del estómago, y sus baños producen maravillas en la curación de los dolores reumáticos.

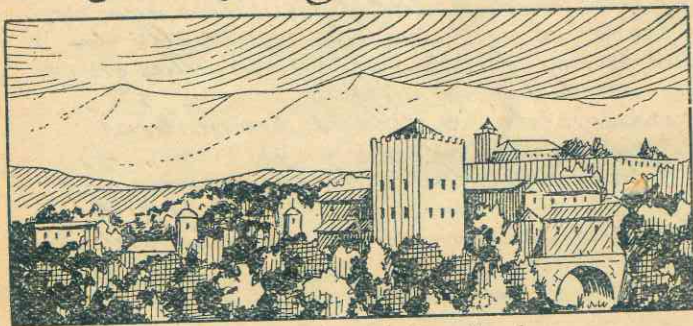
Las propiedades de las aguas de Caldas son conocidas desde la antigüedad, pues recientemente se han hallado, junto a una de las fuentes calientes, dos grandes piscinas, construidas por los romanos cuando éstos dominaban nuestra península, siglos antes de la venida de Jesucristo.

**Enseñanzas:** 1.<sup>ª</sup> Los volcanes, los géiseres y las caldas son efectos de una misma causa: el calor y el agua subterráneos. 2.<sup>ª</sup> Casi todas las aguas que brotan, calientes, de la tierra, tienen propiedades curativas.



## (1) Desde Granada

Los padres de Alberto vivían satisfechos de la aplicación y de la conducta de éste. Deseojos de demostrarle su contexto, le permitieron veranear en Granada, al lado de sus tíos, cuyo viaje el niño anhelaba. Desde dicha ciudad Alberto escribió a su amigo Ruiz la siguiente carta:



Vista de la Alhambra y de Sierra Nevada.

Sr. D. Francisco Ruiz  
Valladolid

Granada, 15 de agosto de 1965

Querido Tío: Hace quince días que llegué a esta morisca ciudad, y todavía no he cesado un instante

(1) CONVERSACIÓN.--¿Qué es un GÉISER?--¿Qué causas lo producen?--¿Qué es la caldera?--¿Se producen a menudo las erupciones de los géiseres?--¿Cómo se verifican?--¿Qué son CALDAS?--¿Cuándo se producen?--¿Qué propiedades tienen sus aguas?--El VICHY CATALÁN.--Enseñanzas.

de admirar bellezas y más bellezas. Dicen que no hay, en el mundo, otra ciudad como Granada, y bien pudiera ser así.

Esta porla de los musulimes se halla rodeada de un jardín extensísimo, que es su vega. No conoce los rigores de las estaciones, y su cielo es claro y despejado; no he visto un azul más puro, y hasta parece que las estrellas tienen aquí una luz más brillante y fulgorosa.

Esto es un vergel amenisísimo, donde las frutas se suceden sin interrupción, el ambiente que se respira es siempre perfumado; las flores son abundantes y bellísimas: parece, en efecto, el paraíso de la tierra.

Los ríos Darro y Genil, al llegar



aquí, se juntan en amoroso abrazo.  
 A orillas del primero, verás multitud de cármenes deliciosos, donde todo sonríe, donde todo canta un himno a la vida. Las claras aguas del segundo se deslizan entre frondosas alamedas, y en sus orillas no verás más que paseos, fuentes, huertas y jardines, donde los laureles y las palmas tejen una guirnalda continuada.

Más allá, a lo lejos, la imponente Sierra Nevada parece una muralla infranqueable, como dispuesta por Dios para impedir que las penas del mundo vengan a interrumpir la dicha de estos mortales.

Al caer de la tarde, damos, diariamente, largos paseos por la vega.  
 ¡Cuánto gozarías contemplando a

la sultana desde lejos! Como dice un escritor poeta, se la ve salir de sus viejos muros como una granada de su corteza. La Sierra le sirve de brillante fondo, y la Alhambra parece su corona.



Un carmen en la orilla del Darro

¡ Ah! ¡ la Alhambra! Este suntuoso palacio de los reyes moros es una verdadera maravilla. Soberbio conjunto de torres elevadas, en las cuales cada piedra es una historia y un recuerdo; puertas numerosas; corredores infinitos; patios admirables; muchísimos salones donde los ojos se pierden admirando marave



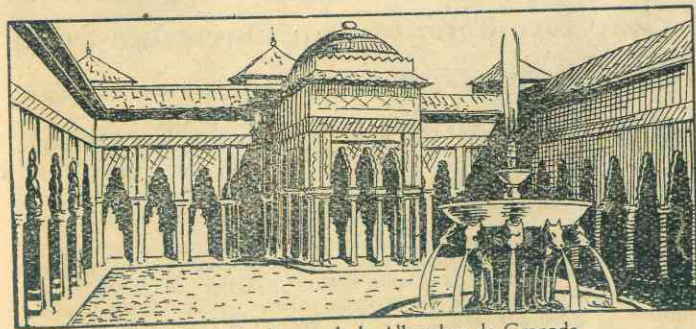
llas, la esbeltez y gallardía de las formas, la perfección y variedad de los ornatos de las paredes, la delicadeza y esmero de la ejecución y la riquera deslumbradora del conjunto, dejan a uno admirado hasta al punto de considerar este palacio como un monumento único en la tierra. ¡ Parece imposible que la mano del hombre haya podido producir tan sorprendentes maravillas!

En resumen, querido Paco: Granada, con su incomparable Alhambra; con su vega feracísima; con sus frondosas alamedas; con sus floridos cármenes; con su soberbia Sierra, constituye la joya más rica y admirable de nuestra España. No en vano nuestro gran poeta Herófila la llamó

ciudad bendita, y ahora comprendo los suspiros del infortunado Boabdil, su último monarca moro, cuando, al abandonarla para siempre, dijo a Don Fernando el Católico: — « Señor, os entrego las llaves de este paraíso. »

Adiós, querido amigo; ya continuaré escribiéndote mis impresiones. Recuerdos a tus papás y a los míos, y recibe un abrazo de tu amigo que no te olvida.

Alberto Concha



Patio de los leones de la Alhambra de Granada



**Enseñanzas:** 1.<sup>o</sup> La Alhambra es uno de los monumentos artísticos más admirables del mundo. 2.<sup>o</sup> Su esbeltez y gallardía y su ornamentación maravillosa, prueban la cultura extraordinaria que el pueblo árabe alcanzó durante su dominación en nuestra patria. (1)

Las estrellas, que tan pequeñas nos parecen á simple vista, son cuerpos celestes de tamaño asombroso; son soles tan grandes ó mayores que el nuestro. Si las vemos tan diminutas, es por la enorme distancia que de ellas nos separa.

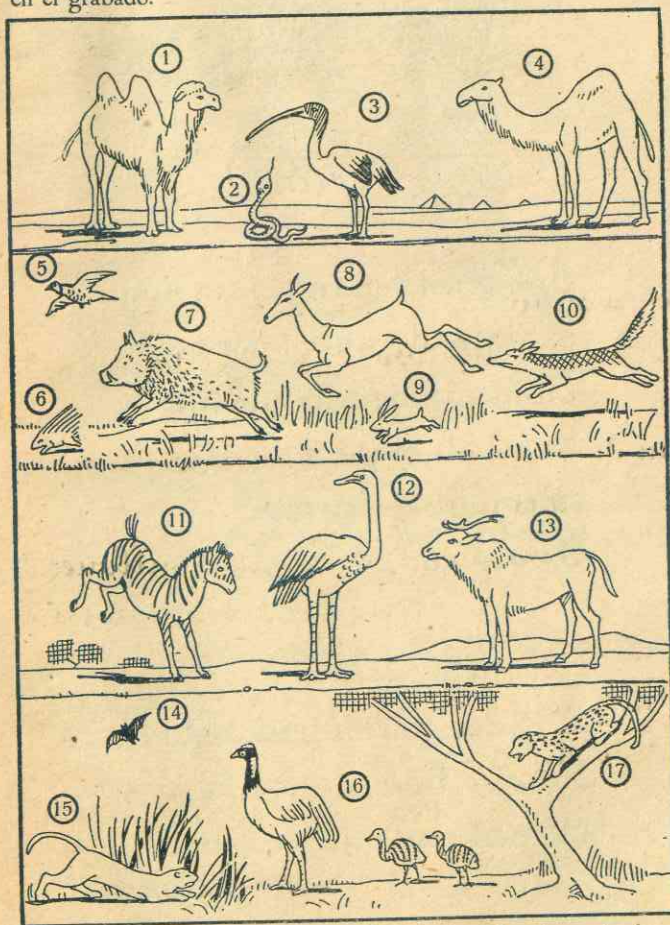
El Sol dista de la Tierra 150 millones de kilómetros; la estrella más cercana dista de nosotros 225,000 veces más que el Sol.

Una locomotora que anduviera á razón de 200 kilómetros por hora, sin detenerse, tardaría 30 años para ir de la Tierra al Sol.

(1) CONVERSACION.--¿ En qué región se halla Granada? --¿ Qué se dice de Granada? --¿ Qué significa la palabra MUSLIM? --¿ Qué es un CARMEN? --¿ Qué es la Alhambra? -- Háblese de este soberbio palacio.--¿ Cómo llamó Zorrilla a Granada? --¿ Quién era Boabdil? --¿ Y Fernando el Católico? --¿ Qué dijo Boabdil a Fernando el Católico? -- Enseñanzas.

### EJERCICIOS DE REFLEXION

Digase el nombre de cada uno de los animales que aparecen en el grabado.



DEBER.--Escribir el nombre de cada uno de estos animales, precedido del número correspondiente, y escríbase también lo que de ellos se sepa



# La Mona

## Fábula

Subió una mona a un nogal,  
Y, cogiendo una nuez verde,  
En la cáscara la muerde,  
Lo que le supo muy mal.  
Arrojóla el animal  
Y se quedó sin comer.

Así suele suceder  
A quien su empresa abandona,  
Porque halla, como la mona,  
Al principio, qué vencer.

*Samaniegr*

CONVERSACION. -- ¿Quién subió a un nogal? -- ¿Qué hizo? -- ¿Por qué la mona tiró la nuez? -- ¿Qué resultó a la mona por su falta de paciencia? -- ¿A quiénes suele suceder lo que a la mona? -- ¿Qué nos enseña esta fábula? -- ¿A qué conduce la falta de paciencia? -- ¿Y la constancia? -- ¿Cuándo se tocan las consecuencias de la constancia en el estudio? -- CONSTANTE, INCONSTANTE.



**Teresa de Jesús**

La notabilísima escritora D.<sup>a</sup> Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, llamada, en la vida religiosa, Teresa de Jesús, nació en Avila el año 1515.

Su padre fué un varón de gran cultura, muy aficionado á los buenos libros, al que debió Teresa los fundamentos de su superior ilustración.

Muy niña todavía, demostró una imaginación vehemente y apasionada y una decidida inclinación á la vida religiosa.

A pesar de los deseos de su padre, á los 20 años ingresó.



en un convento de monjas carmelitas, dando tales ejemplos de santidad é inteligencia, que fué jefe y reformadora de su orden.

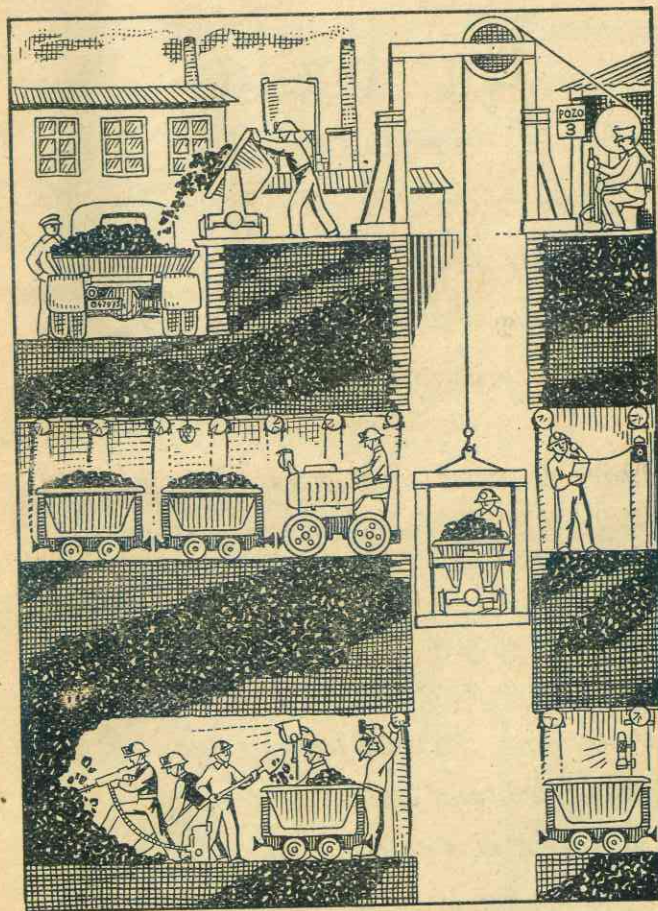
Sus numerosos libros fueron traducidos á todos los idiomas, y si en la prosa rayó á la altura que sólo alcanzan las plumas privilegiadas, como poetisa es digna del prestigio de los vates más inspirados.

Los últimos veinte años de su vida fueron de una penitencia ejemplar. Murió en Alba de Tormes el año 1582, y en 1622 fué canonizada.

El papa Urbano VIII la nombró patrona de España y le concedió el título de **Doctora de la Iglesia**, no otorgado á ninguna otra mujer.

La Academia Española, honrando á tan clarísima escritora, escribió el nombre de Santa Teresa en el **Catálogo de Autoridades de la Lengua**.

CONVERSACIÓN.--¿Cómo se llamaba Teresa de Jesús?--¿Qué se notó en la niña desde sus tiernos años?--¿A qué edad ingresó en el convento?--¿En qué convento?--¿Qué se sabe de sus libros?--¿Dónde murió?--¿Qué títulos se le concedieron?--¿Quién se los concedió?--¿Qué hizo la Academia Española?--¿Qué hace esta corporación?--ACADEMIA.--AÑO ACADÉMICO.



Minas de carbón mineral en plena actividad



## La hulla

¿Quién no conoce la hulla? ¿Quién no ha visto carbón de piedra? Pero lo que sí, seguramente, ignoráis es la materia de que este carbón está formado y las causas que lo han producido.

Hemos de remontarnos a las edades primitivas de la Tierra, a una época remotísima que se pierde en la oscuridad de los tiempos; a una época en que la corteza terrestre tenía poca dureza y poca profundidad.

Tan antiguos son estos tiempos, que el hombre tardó, todavía, centenares de años á aparecer; no había más animales que algunos reptiles, pequisimos peces y algunos insectos.

La parte sólida de nuestro globo no era, entonces, lo que es ahora; las islas y los continentes se

formaban y desaparecían con facilidad.

No se conocían las estaciones ni los climas. En todas partes, reinaban un calor extraordinario y una grande humedad. El calor y la humedad dieron lugar á una vegetación exuberante, lozana, extraordinaria, la misma en todos los lugares de nuestro globo.

Pero aquellos árboles no eran como los actuales. Eran árboles sin madera, y tan altos como los pinos y los robles de nuestras montañas.

En las orillas de los ríos y de los pantanos y en los parajes donde abunda la humedad, todavía crecen algunos de ellos: los helechos las calamitas y las colas de caballo; pero, ¡cuán distintos en su desarrollo! Estos sólo alcanzan pocos centímetros de altura.



Helecho arborescente  
del período hullífero



Siendo, entonces, la corteza terrestre delgada y elástica, la fuerza expansiva de los gases del interior de la Tierra y las contracciones de ésta al enfriarse, producían, en todas partes, grandes hundimientos del terreno, sepultando, así, bajo de las aguas, los vegetales de que antes hemos hablado, junto con las hierbas y los musgos que crecían por doquiera.

Estos vegetales, privados de toda comunicación con la atmósfera, mezclados con la tierra y en humedad constante, perdieron parte de las materias que los formaban y se transformaron en una especie de carbón. Este carbón es la hulla.

De modo, pues, que la hulla es substancia de los vegetales que han existido en épocas remotas de nuestro globo y que se ha conservado hasta nuestros días en las entrañas del planeta, oculta entre espesas capas de tierra. Resulta, por tanto, que el carbón que alimenta nuestras fábricas, que mueve nuestros buques y nuestras locomotoras, no es otra cosa que

materia procedente de las primitivas vegetaciones.

De la hulla, se saca el gas del alumbrado, y los residuos sólidos que quedan después de extraído este fluido, constituyen el carbón llamado coque.

Para extraer la hulla de las entrañas de la tierra, se abren pozos y galerías subterráneas, cuyo conjunto forma las minas. Dentro de estas minas, se desarrolla un gas inflamable, llamado grisú. Los mineros, para vencer la oscuridad de las profundidades en que trabajan y para preservarse de las explosiones del grisú, usan unas lámparas especiales, que quedan apagadas tan pronto este gas dañino se produce en cantidad.



Calamita arborescente  
del período hullífero



**Enseñanzas:** 1.<sup>a</sup> La hulla es substancia vegetal carbonizada en el interior de la Tierra. 2.<sup>a</sup> Se emplea la hulla como combustible y para obtener el gas del alumbrado. (1)

## Amor al prójimo

El hecho que vais a leer es rigurosamente histórico, y constituye uno de los rasgos más hermosos de amor a nuestros semejantes:

Una pobre niña de seis años, hija de padres muy necesitados, ingresó en el hospital con graves quemaduras, algunas de ellas de difícilísima curación.

La ciencia de los médicos no bastaba para restaurar los pedazos de carne que la infeliz criatura había perdido entre las brasas.

Existe, ciertamente, un remedio; pero es un remedio heroico, cruento, casi antihumano. Con-

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Cómo era la corteza terrestre en las primeras edades de la tierra? -- ¿Existía, entonces, el hombre? -- ¿Qué animales existían? -- La parte sólida de la tierra, ¿era cómo hoy se ofrece? -- ¿Qué se experimentaba en todas partes? -- ¿Qué produjeron el calor y la humedad? -- ¿Cómo eran aquellos árboles? -- ¿Existen, todavía, algunos de ellos? -- ¿Cómo se produjo la hulla? -- ¿Qué es la hulla? -- ¿Para qué sirve la hulla? -- ¿Cómo se extrae de la tierra? -- ¿Qué es el grisú? -- HULLIFERO. -- Enseñanzas.

siste en cortar trozos de carne a una persona robusta y aplicarlos a las heridas del enfermo.

Los padres de la niña no titubean; es la hija de su corazón, y, para que se salve, todos los sacrificios les parecen poco.

El robusto brazo del padre se desnuda; pero los médicos le advierten que, para que la curación tenga éxito, para que los tejidos que se corten prendan bien, es preferible la carne de persona que no sea de la familia.

No hay amistad que responda a tan doloroso sacrificio; las negativas se suceden, y los padres lloran afligidísimos.

De momento, una hermana del hospital, cuya edad no pasaría de veinticinco años, se ofrece sonriente al sacrificio. Ella dará su carne para la curación de la pobre niña.

Imposible describir la satisfacción y

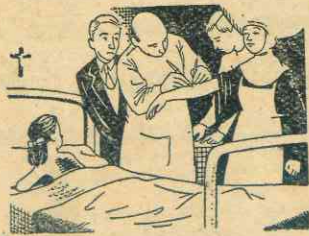


las demostraciones de gratitud de aquellos desconsolados padres.

Sor Angela—que así se llamaba la religiosa—desnuda, con presteza, su delicado brazo, y el facultativo se dispone a cortar.

Minutos después, funciona el bisturi hábilmente manejado, y los dos operados sonriente la niña, porque sus espaldas se van restaurando, y Sor Angela, porque bendice la ocasión que le permite ofrecer a sus semejantes el amor inmenso que Dios ha depositado en su alma generosa.

Al cortar por vigésima vez el médico, toma el pulso a la hermana, y no encuentra en



Sor Ángela continúa tranquila

ella alteración alguna. Sus labios han conservado siempre la habitual sonrisa, y no se ha escapado de ellos la menor queja

Sigue cortando el médico, y al arransar la vigesimatercera partícula, da por terminada la operación.

Sor Angela continúa tranquila, y su semblante irradia una satisfacción indecible

Las lágrimas de aquellos agradecidos padres riegan el brazo ensangrentado de la hermana y ésta les dice:

—Estos tiene la importancia que Vds. le conceden. Que Dios les devuelva, pronto, bien curada, a la hija de su corazón.

Los padres caen de rodillas a los pies de la heroica y valerosa hermana, y besan los anchos pliegues de su hábito.

**Preceptos morales:** 1.º No hay satisfacción comparable a la de obrar el bien. 2.º El amor al prójimo es una virtud cristiana que nos da la gratitud de los hombres y nos abre los brazos de Dios.

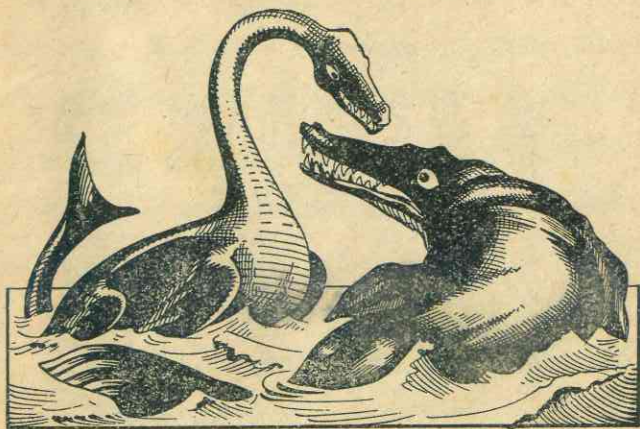
CONVERSACION. -- ¿Quién es nuestro prójimo? -- ¿Qué ha sucedido a esta niña? -- ¿Qué remedio se necesita para curarla? -- ¿Quiénes deseaban dar su carne para que la niña se curara? -- ¿Qué dijo entonces el médico a los padres de la niña? -- ¿Quién se ofreció a dar su carne? -- ¿Cómo recibieron tan noble acción los padres de la niña? -- ¿Cómo sufrió Sor Angela tan cruenta operación? -- ¿Es admirable la acción de estas religiosas? -- ¿Qué demostró Sor Angela? -- ¿Qué dijo a los padres de la niña? -- ¿Qué dió a Sor Angela tanta fortaleza? -- ¿Qué preceptos debemos tener presentes?



## Animales que han existido

Al ocuparnos de la hulla, habéis visto cuán distintos de los de hoy eran los árboles de las primeras edades de la Tierra. Mayores diferencias existen todavía entre los animales de aquellos tiempos remotísimos y los que hoy pueblan nuestro globo. Para convenceros, fijaos, solamente, en los siguientes:

El ictiosaurio. Era un enorme reptil marino, que llegaba a alcanzar 7 u 8 metros de longitud. De forma achatada y puntiaguda, con una cabeza muy larga, de cuello corto y grueso, con mandíbulas fuertísimas y provistas de dientes afilados, con dos ojos de mayor tamaño que una bala de cañón de los de mayor calibre; su aspecto debía ser espantoso y capaz de infundir horror a quien le viera.



El plesiosauro

El ictiosauro

Provisto de larga cola, con pies parecidos a las aletas de la ballena, nadaba con pasmosa agilidad. Era animal voraz; se alimentaba de peces y de toda clase de reptiles, incluso los de su misma especie.

El plesiosauro. Como el ictiosauro era un reptil que vivía en los mares. De cabeza parecida a la de un lagarto monstruoso, con dientes fuertes y punzantes como los del cocodrilo y su cuello era larguísimo. Tenía los pies parecidos a las aletas de la ballena, y su



tronco era redondeado semejante al de las grandes tortugas marinas.

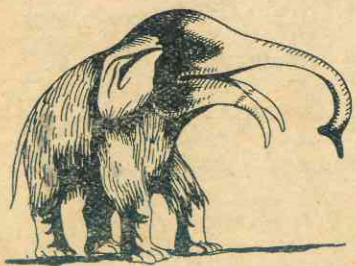
Ordinariamente, nadaba en la superficie de las aguas como nuestras aves acuáticas, si bien podía sumergirse con facilidad.

Hay quien supone que llegaba a salir a las orillas. Alcanzaba la misma longitud que el ictiosauro y se alimentaba de peces. Su aspecto debía ser, también, horripilante.

**El Dinotherio** Este gigante del mundo antiguo es el mayor de los animales terrestres conocidos. Su tamaño era superior al de nuestros elefantes. El esqueleto de su cabeza mide, casi,  $1\frac{1}{2}$  metro

de largo por 1 metro de ancho.

La palabra *dinotherio* significa terrible animal feroz, y sin embargo,



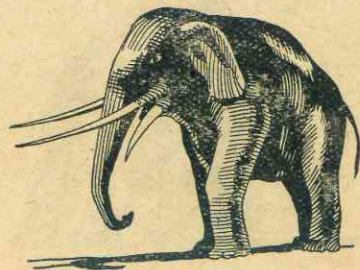
El dinotherio

este mamífero colosal no podía tener costumbres más pacíficas.

Habitaba en las desembocaduras de los ríos y en las lagunas próximas a éstos. Se alimentaba de raíces y de las hierbas que crecían junto al agua, las que cogía con su trompa, como hacen los elefantes que conocemos.

En la mandíbula inferior, tenía dos enormes colmillos curvados hacia abajo, con los que arrancaba las raíces de los vegetales herbáceos que encontraba en las llanuras inundadas.

**El mastodonte.** Este mamífero tenía, poco más o menos, el tamaño del elefante actual, con la sola diferencia de que su cuerpo era algo más largo y sus miembros más robustos. Hallábase provisto de trompa, como el



El mastodonte



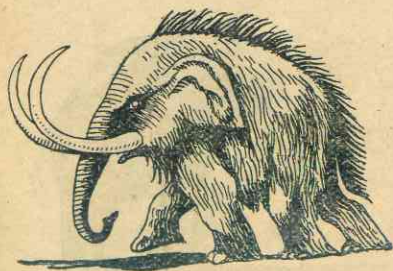
dinotherio, y cuatro colmillos: dos, rectos y muy largos, en la mandíbula superior y otros dos, algo más cortos, en la inferior.

La fuerza de sus mandíbulas debía ser extraordinaria, a juzgar por: el tamaño y peso de sus dientes, cada uno de los cuales llegaba a pesar hasta 7 y 8 kilogramos.

Era herviboro, y creció en todas las regiones de la Tierra.

Los indígenas de América, que conocían su esqueleto le llamaban el padre de los bueyes.

Vivía en las orillas de los ríos y en los lugares pantanosos.



El mammoth

El mammoth.  
Era mucho mayor que el elefante actual, y admiran sus monstruosos colmillos, arqueados hacia arriba.

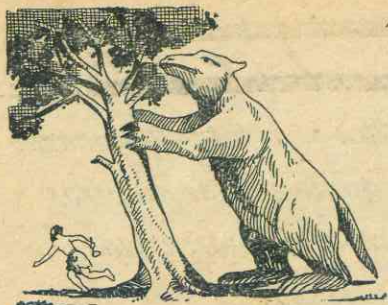
Su piel estaba cubierta de cerdas largas y espesas, entre las que sobresalía una crin abundosa que se extendía por todo el espinazo.

Su trompa era semejante a la de nuestros elefantes; pero su cuerpo era más pesado y sus piernas, más cortas. Es el animal más importante entre todos los del mundo primitivo y el que más abundó, pues sus huesos y colmillos se han encontrado en todas las regiones de la Tierra. Actualmente, todavía los habitantes de Siberia recogen, todos los años, grandes cantidades de colmillos del mammoth, que el mar arroja, procedentes de unas islas no lejanas de aquellas costas. Algunos de estos colmillos llegan a pesar hasta 2,00 libras, y de ellos se saca excelente marfil.

Un sabio ruso, viajando por Siberia, encontró el cadáver de un mammoth con todas sus carnes, que se habían conservado enterradas en el hielo durante centenares de años.

Como el dinotherio y el mastodonte, era





El megaterio

mamífero herbívoro.

El megaterio. Este mamífero colosal no vivió en Europa, pues su esqueleto únicamente se ha encon-

trado en América.

Su estructura pesada y sus formas extrañas causan asombro; su tamaño era superior al del elefante, pues media más de 4 metros de largo y más de 2½ de alto. El esqueleto de sus pies anteriores tiene 1 metro y 35 centímetros de longitud.

Con sus potentes garras delanteras, socavaba la tierra para arrancar las raíces de los árboles y de los arbustos, que eran su único alimento.

Dada su mole colosal, no podía saltar ni correr, y su marcha era muy lenta. Vivía tranquilamente en las selvas solitarias de América.

En el museo de Madrid, existe un esqueleto del megaterio, perfectamente conservado, que fue encontrado en Buenos Aires.

**Enseñanzas:** 1.º Cada uno de los grandes períodos por que ha pasado la Tierra, ha tenido su flora y su fauna particulares. 2.º Por el estudio de sus esqueletos, ha sido posible conocer la forma que tuvieron los animales primitivos. (I)

## A un hermano

Era Pablo el hijo mayor de la familia, y siempre se había distinguido por la formalidad de su carácter. En cambio, su hermano César era un muchacho ligero, inconstante, atolondrado.

A los 14 años, Pablo se colocó de aprendiz en una tienda de sederías, y algún tiempo después,

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué animal era el ictiosauro? -- ¿Qué forma tenía? -- ¿Dónde vivía? -- ¿De qué se alimentaba? -- ¿Qué animal era el plesiosauro? -- ¿Qué forma tenía? -- ¿Dónde vivía? -- ¿De qué se alimentaba? -- ¿Qué animal era el mastodonte? -- Hágase su descripción. -- ¿De qué se alimentaba? -- ¿Dónde vivió? -- ¿Qué animal era el mamuth? -- Hágase su descripción. -- ¿De qué se alimentaba? -- ¿Qué más sabéis de él? -- ¿Dónde vivió? -- ¿Dónde vivió el megaterio? -- Hágase su descripción. -- ¿De qué se alimentaba? -- ¿Existe en España algún esqueleto de este animal? -- ¿Dónde? -- ¿Qué enseñanzas debemos recordar?



unos tíos suyos, ricos comerciantes establecidos en América, sabedores de las excelentes cualidades de su sobrino, le llamaron a su lado ofreciéndole el más risueño porvenir.

Tan pronto hubo desembarcado, Pablo comunicó a sus padres la noticia de su feliz llegada, e incluyó la siguiente carta para César:

Puerto Rico, 20 de mayo de 1965

Estimado hermano: Por la carta que escribo a nuestros queridos padres, tendrás noticia de que mi viaje se ha verificado sin novedad.

Mitiga la tristeza que me causa nuestra separación, la seguridad de que nuestros padres saben que no he de olvidarles un solo día y que he venido a trabajar para proporcionarles una vez tranquila. Solo me preocupa y apena una cosa: tú, y no estaré tranquilo hasta saber que hayas cambiado completamente.

Si, querido César: Los niños buenos procuran ser

el contento de sus padres; no van a la escuela para cortar las mesas y ser el azote de sus maestros; no tienen el mal instinto de romper, a pedradas, los faroles de las calles; no poseen el mal gusto de escribir grocerías en las paredes renovadas; no incomodan al público corriendo y voceando locamente; no ensucian sus libros ni estropean sus vestidos; no hacen, en una palabra, nada de lo que haces tú. Ya tienes 9 años, y es hora de que empieces a comprender que, si no eres instruido y educado, serás un desgraciado mientras vivas.

Si nuestros padres me dicen que cambias de conducta, yo te querré mucho y sabré demostrarte cuánto has ganado siguiendo mis consejos.

Espera tus noticias tu hermano,

Pablo

**Preceptos morales:** 1º El que sigue los buenos consejos, consigue la perfección. 2º Sin educación e instrucción, no es posible ser hombre de provecho.

CONVERSACIÓN.-- ¿Quién era Pablo?-- ¿Qué le distinguía?-- ¿Quiénes proporcionaron sus excelentes cualidades?-- ¿Su hermano se le parecía?-- ¿Qué le proporcionaron sus tíos?-- ¿Cómo?-- ¿Qué hizo Pablo tan pronto llegó a Puerto Rico?-- ¿Dónde está Puerto Rico?-- ¿Qué decía Pablo en la carta que escribió a su hermano?-- ¿Qué enseñanzas debemos recordar?



# El hierro

Este metal importantísimo, tan esencial á las necesidades de la vida, no sale de las minas en estado de pureza, sino que se halla siempre aliado con otras materias, que alteran sus propiedades fundamentales.

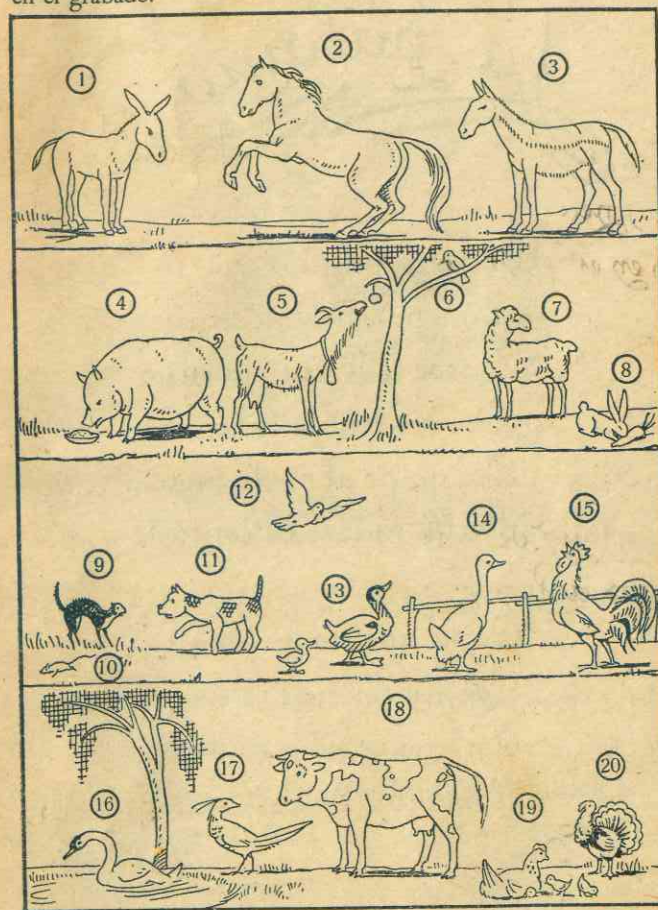
Fue conocido desde la antigüedad más remota; basta decir que el nombre Tubal Cain (hijo de Jafel) significa fundidor.

Los antiguos egipcios atribuyeron la invención del hierro a Ptah, dios del fuego, y los romanos, a Vulcano.

El día, quizás no lejano, que pueda obtenerse hierro puro, seguramente que sus propiedades producirán una verdadera revolución industrial.

## EJERCICIOS DE REFLEXION

Dígase el nombre de cada uno de los animales que aparecen en el grabado.



DEBER. --Escribir el nombre de cada uno de estos animales, precedido del número correspondiente, y escribase también lo que de ellos se sepa



# La paloma

Un pozo pintado vio  
 Una paloma sedienta;  
 Giróse a él tan violenta  
 Que contra la tabla dió.  
 Del golpe al suelo cayó,  
 Y allí muere de contado.

De su apetito guiado,  
 Por no consultar al juicio,  
 Así rueda al precipicio  
 El hombre desenfrenado.

*Samaniego*

CONVERSACIÓN. -- ¿Qué vió la paloma? -- ¿Qué hizo? -- ¿Qué consecuencia le produjo su desenfreno? -- ¿Qué debió hacer la paloma? -- ¿Quién se parece, a menudo, a la paloma? -- ¿Qué apetitos suelen arrastrar al hombre? -- ¿Qué le sucede entonces? -- ¿Qué se quiere expresar con la frase RODAR AL PRECIPICIO? -- ¿Qué debe hacer, pues, el hombre para no rodar precipitado?



**Zorrilla**

12508

El insigne poeta D. José Zorrilla nació en Valladolid el año 1817.

Quiso su padre hacerle estudiar para abogado; pero nuestro ilustre vate no se sintió con vocación y se negó á complacerle. Abandonó la casa paterna y, llevado de su ardiente fantasía, se consagró á las musas, siendo admirable el número de sus producciones y más admirable aún la sublime inspiración de todas ellas.

Como dice muy bien un ilustrado escritor, Zorrilla fue el poeta legendario de los sueños, de los castillos feu-



dales, de los héroes, de los trovadores, de los cármenes floridos, de los pensiles umbrosos....

Sí, Zorrilla es nuestro primer poeta popular; es el poeta nacional, cuya gloria no se extinguirá jamás.

Si nadie le ha igualado en inspiración, también superó á todos como lector. Quien le oyó leer sus versos, sintió una música dulcísima, sublime; una música de ideas que, arrancándole de las miserias terrenas, le transportaba á las sublimes regiones de la belleza y del bien.

Murió pobre y de todos querido y admirado, el año 1893.

Sus restos descansan en Valladolid, en un magnífico mausoleo que el Ayuntamiento de aquella ciudad ha erigido á la memoria inmortal de nuestro vate.

CONVERSACIÓN.--¿Quién era D. José Zorrilla?--¿Dónde nació?--¿A qué carrera quiso su padre dedicarle?--¿Zorrilla escribió mucho?--¿Qué escribió?--Además de ser un poeta insigne, ¿en qué sobresalió Zorrilla?--¿Cómo murió?--¿Dónde descansan sus restos?--POETA, POESÍA, POÉTICO.

## Una semilla

Cuéntase que unos naufragos llegaron a cierta isla despoblada, donde la vida les fue posible gracias a los frutos que les ofreció una vegetación exuberante.

Hallaron un grano de trigo entre sus ropas, y se apresuraron a depositarlo en la tierra. Al cabo de pocas semanas, crecía en aquella olvidada isla el primer tallo de trigo, que les proporcionó una hermosa espiga. Ya madura la espiga, recogieron, cuidadosamente, sus granos y los volvieron a sembrar, obteniendo así, tantas nuevas espigas como granos les había dado la espiga primera. Repitieron la operación otras veces, y después de poco tiempo, aquellos desgraciados tenían



pan, nuestro alimento más codiciado.

Sea o no verdad lo que acabo de contaros, es muy cierto que toda semilla es un misterio; porque ella encierra una vida, el germen de un nuevo ser.

Para que este nuevo ser aparezca, es preciso que la semilla germinare, y a fin de que esto suceda, es necesario rodearla de las siguientes circunstancias: aire, agua, calor y obscuridad.

La experiencia demuestra que el aire es necesario, porque las semillas germinan mejor en un terreno removido, esponjoso, y porque la germinación no se verifica si la semilla se deposita a una profundidad en que el aire no penetre.

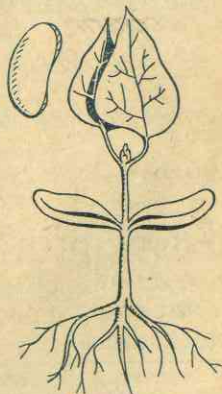
El agua reblandece las cubiertas de la semilla y facilita la disolución de las substancias de que la plantita se ali-

menta, durante los primeros días de su vida.

La influencia del calor es, también, conocida, y hasta se sabe el grado de temperatura a que germinan las diversas plantas.

Por último, es indispensable que la germinación se verifique en la obscuridad, porque la luz del sol comunica dureza a la envoltura de la semilla.

Quando la germinación empieza, la semilla absorbe el agua de la tierra, se hincha y rompe la bolsa que la envuelve. En seguida aparece la raicilla, (R) que se dirige hacia el interior del suelo, y su extremidad produce uno ó más hilitos, que se



La germinación:  
1, habichuela  
2, planta desarrollada.



convierten en otras tantas raíces.

Pronfo aparece el tallo, que crece hacia arriba en busca del aire y de la luz, al cual acompañan las dos primeras hojas. (AA) en cuyo ángulo se desarrolla la yema primera. (D)

Mientras la germinación se verifica la tierna plantita es alimentada por las sustancias que las cotiledones (CC) contienen.

Cuando la planta puede tomar de la tierra y del aire los alimentos que necesita, las cotiledones dejan de existir.

Algunas semillas conservan, durante centenares de años, la propiedad de germinar.

**Enseñanzas:** 1.<sup>a</sup> Toda semilla encierra el germen de una planta. 2.<sup>a</sup> Para que la germinación se verifique, la semilla necesita aire, agua, calor y obscuridad

CONVERSACIÓN. -- ¿Qué es una semilla? -- ¿Qué encierra? -- ¿En qué consiste la germinación? -- ¿Qué necesitan las semillas para germinar? -- ¿Por qué es necesario el aire? -- ¿Y el agua? -- ¿Y el calor? -- ¿Y la electricidad? -- ¿Cómo se verifica la germinación? -- ¿Qué son los cotiledones? -- ¿Para qué sirven? -- ¿Cuándo desaparecen? -- ¿Conservan las semillas la propiedad de germinar? -- ¿Qué debemos recordar a propósito de lo que llevamos dicho?

## Los gorriones

En todos los países y en todos los climas, hay aves y pájaros bienhechoras, pues nos libran de mil bichos que son el azote de campos, huertas y jardines y causa de muchas enfermedades.

Y lo sensible, lo que da verdadera tristeza, es la guerra despiadada que la ignorancia suele hacer a estos amigos del hombre.

Ahi tenéis el gorrion, el pájaro que más protección debiera merecer entre todos los que destruyen seres nocivos, y sin embargo, todavía se le calumnia, se le maldice, y se le persigue como al más dañino de los animales.

Se le considera molesto por sus gritos mo-





Un gorrion

notomas y perjudicial, por su glotonería, hasta hay quien le aborrece, porque, como es vivo y perspicaz, no cae fácilmente en las trampas que se le tienden para cazarle.

¡Pobre gorrion! ¡Cuán ingratos son, todavía, los hombres contigo!

«Cierto que el gorrion come mucho; que pica las frutas, que busca las granas de nuestras mieses, que suele dañar los jardines y que tiene el atrevimiento de ser el ladrón-zuelo de los palomares.» Pero todo lo que toma es muy suyo; le debemos esto y mucho más, en cambio de los grandes beneficios que nos hace.

Nuestro pájaro vive en todas las climas,

y en todas partes ejerce las mismas funciones. la destrucción de los gusanos que acabarían con las sementeras y arruinarían las huertas y los jardines.

«En las poblaciones donde no existe el gorrion, se ve, en las calles y en los alrededores, multitud de gusanos muertos que, además del efecto desagradable que su vista nos produce, afectan la salud pública.»

Se ha calculado que un par de gorriones, hembra y macho, consumen unos 1.000 gusanos cada día: ved, pues, cuánto beneficio no proporciona un solo nido de gorriones...!

En algunas partes, desconociendo los bienes que reporta, se le cazó con saña y hasta se dictaron leyes ordenando su destrucción, con lo cual se consiguió casi, extinguirle; mas pronto se apercibieron de su error, al ver como los gusanos y las insec-



los aumentaban en proporción aterradora, hasta al punto de perder las sementeras, ver las huertas destruidas y los jardines agostados

Entonces, el gorrion dejó de ser perseguido: se le miró como el más benéfico de los pájaros, y ahora, los mismos que le odiaban y perseguían le arrojan migas de pan y dictan severas leyes, encaminadas a conseguir su propagación.

**Enseñanzas:** 1.<sup>o</sup> Sin los pájaros, la Naturaleza perdería uno de sus mayores atractivos.  
2.<sup>o</sup> El gorrion debe ser protegido, porque es uno de los pájaros que mayores beneficios nos proporciona.

CONVERSACION. -- ¿ Hay aves y pájaros bienhechores? -- ¿ Dónde? -- ¿ Por qué lo son? -- ¿ Suele corresponder el hombre a los favores que de ellos recibe? -- ¿ Por qué no? -- ¿ Es el gorrion un pájaro bienhechor? -- ¿ Por qué lo es? -- ¿ Por qué se le ha aborrecido? -- ¿ Dónde vive el gorrion? -- ¿ Qué se ha observado en poblaciones donde no había gorriones? -- ¿ Cuántos gusanos come cada día una pareja de gorriones? -- ¿ Las personas instruidas, persiguen, ahora, el gorrion? -- ¿ Qué haréis si veis que alguien caza a los gorriones o destruye sus nidos? -- ¿ Qué sería la naturaleza sin pájaros? -- ¿ Qué merece el gorrion?

## Un hermano más

— Las buenas obras, las buenas acciones: he aquí el ideal de la vida. Dichosos los que vivan en el mundo cuando todos los hombres se esfuerzen en practicar el bien.

Así hablaba el Maestro a sus discípulos, cuando Alberto preguntó:

— ¿ Y cuándo sucedera yo, Don Ramón?

— ¡ Qué te yo, hijo mio! Esta época venturosa está lejana todavía; porque todavía hay hombres malos, todavía hay guerras, todavía la torcida ambición anida en las entrañas de los mortales. Pero es indudable que este tiempo llegará, y es indudable también que vosotros contribuiréis a su feliz advenimiento. Sed lo que me escribe vuestro amigo Tomás González, a quien recordariis



perfectamente, pues no hace un año que dejó la escuela, para reunirse con sus padres en la ciudad de Balaguer:

Sr. D. Ramón Soto  
Lérida

Balaguer, 8 de noviembre de 1965

Respetable y querido Maestro: Después de tener la satisfacción de saludarle en nombre de mis queridos padres y en el mío, voy a darle una noticia que, seguramente, habrá de serle muy grata, por cuanto verá ejercida la práctica del bien en la medida de nuestras fuerzas, como V. nos encargaba constantemente en sus inolvidables lecciones.

Es el caso, D. Ramón, que nuestra familia ha aumentado de la manera más particular. Margarita y yo tenemos otro hermano. Vea V. como ha sido esto:

Según le he comunicado en otras cartas, nuestra casa dista unos dos kilómetros de la

población. Era al anochecer, cuando Margarita y yo regresábamos de la escuela. A unos cuarenta pasos de nuestra casita y en un recodo del camino,



El envoltorio contenía un niño pequeño

vimos un envoltorio que llamó nuestra atención; nos acercamos a él, y oímos unos gemidos parecidos al llanto de un tierno infante.

Corrimos a casa, lo dijimos a nuestra querida madre (padre estaba en el campo todavía) y juntos volvimos allí.

¡Qué sorpresa, querido D. Ramón! El envoltorio aquel contenía un niño pequeñito, un niño que no tendría dos semanas y que había sido abandonado por sus desalmados padres.....!

Le llevamos a casa, y, al llegar nuestro padre, dijo así: «Lástima que seamos pobres o que pasen años tan malos; no le lleváramos al hospicio, y tendríais un hermano más.»

Euseguida acudieron a mi memoria las lec-





--Lástima que seamos pobres o que pasen años tan malos...

ciones de V. Llamé a Margarita, le hablé de los consejos de V., y, como ella es tan buena, decidimos pedir a nuestros padres que no llevaran el niño a la casa de maternidad; les dijimos que le consideraríamos siempre como un hermano que Dios nos enviaba; que trabajaríamos por él y que procuraríamos ser más laboriosos y obedientes.

Nuestros padres nos han complacido, y estamos contentísimos. ¿Verdad que hemos obrado bien?

Adiós, estimado Maestro. Recuerdos de mis queridos padres y de Margarita. No le olvida su agradecido discípulo, que le quiere mucho y

V. S. M.  
Tomás González

¿Qué os parece la acción de Tomás?  
¡Oh, amigos míos! Tomás es un obrero del bien.

Preceptos morales: 1.º Cuando todos los hombres se esfuercen en practicar el bien, la tierra será un paraíso. 2.º Procuremos ser hoy mejores que ayer, y mañana, más que hoy. (1)

## Epigrama

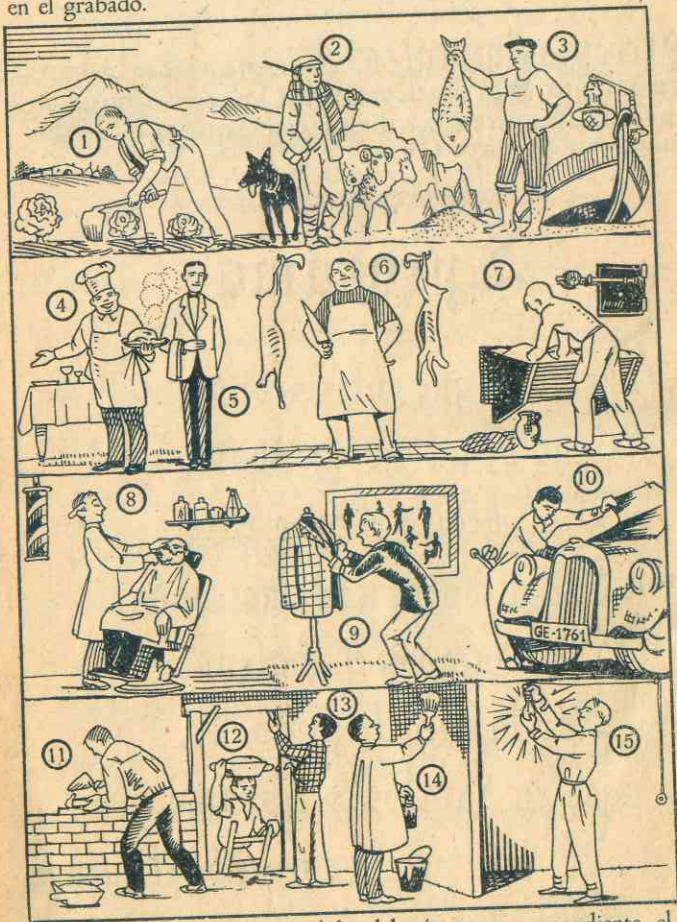
De no sé qué enfermedad  
Cegó de un ojo un avaro,  
Y al médico el caso raro  
Fue a contar con ansiedad.  
Cien ducados el Galeno  
Por la cura le pidió.....  
«¡Cien ducados!» respondió;  
«A este precio, os vendo el bueno»

(1) CONVERSACIÓN. -- ¿Qué debemos procurar constantemente? -- ¿Llegará día en que todos los hombres serán buenos? -- ¿Será agradable, entonces, la vida? -- ¿Por qué? -- ¿Por qué el maestro estaba satisfecho? -- Explicad el hecho que en la carta se relata. -- ¿Es digna de todo elogio la acción de Tomás y Margarita? -- ¿Y la de sus padres? -- ¿Qué debemos esperar de estos dos niños? -- ¿Qué deber tenemos todos? -- ¿Qué debemos hacer para acelerar el reinado del bien? -- ¿Qué preceptos debemos tener presentes?



## EJERCICIOS DE REFLEXION

Dígase el nombre de cada uno de los oficios que aparecen en el grabado.



DEBER.—Escribir precedido del número correspondiente, el nombre de cada uno de estos oficios, y dígase lo que se sepa de ellos

## Consejos a una niña

Consejo primordial.— Ama a Dios y a tu Patria sobre todas las cosas.

- I Ama a tu madre sobre todas las mujeres.
- II No abrigues pensamientos que tu madre no pueda conocer.
- III Declárate culpable antes que mentir.
- IV Piensa en ser modesta antes que bella, y sé siempre buena.
- V Ten convicciones sinceras e inagotable caridad.
- VI Sé laboriosa, y obra toda tu vida como si tu madre te viera.
- VII Escucha con paciencia, y habla sin encolerizarte.
- VIII Ve, siempre, en tu casa, la mejor de las residencias.
- IX Contempla, en tus padres, a tus mejores amigos.
- X Sé buena hija, y serás buena amiga, buena esposa y buena madre.





**Juan de Mariana**

El ilustre historiador Juan de Mariana nació en Talavera de la Reina el año 1536.

Este sabio ejemplar fué una de las inteligencias más cultas de su época.

La pasmosa universalidad de sus conocimientos le permitió escribir sobre mil asuntos diferentes, sobresaliendo en todos ellos como el más consumado de los maestros.

La reputación de su saber fué tanta, que los tribunales y los gobernantes le consultaban los asuntos más difíciles y complicados.

Las obras que escribió son muchísimas, y brilla en

todas ellas por su estilo elegante, por sus bellísimas descripciones, por la imparcialidad de sus juicios y por la independencencia de su criterio.

Hombre superior á su época, protestó contra la intolerancia de su siglo, por lo que sufrió ataques y persecuciones injustas.

Despreció las riquezas, los placeres y las dignidades, y prestó siempre á la ciencia el culto más fervoroso.

Un historiador tan culto, exigente é imparcial como Pi y Margall hace de Mariana el elogio más cumplido, considerándole como filósofo, como publicista y como historiador.

Uno de sus libros más notables es la "Historia de España", la primera que se escribió y que le conquistó fama universal.

La Academia Española escribió su nombre en el "Catálogo de Autoridades de la Lengua".

El Padre Mariana murió el año 1623. Sus restos descansan en Toledo, y Talavera de la Reina ha erigido una estatua á la gloria inmortal de su hijo predilecto.

CONVERSACIÓN. -- ¿Dónde nació el P. Mariana? -- ¿Quién fué? -- ¿Sobre qué escribió? -- ¿Quiénes le consultaban? -- ¿Sufrió persecuciones? -- ¿Por qué las sufrió? -- ¿Qué despreció siempre? -- ¿A qué prestó culto? -- ¿Quién hace de él el elogio merecido? -- Digase uno de sus libros más notables. -- ¿Cómo lo distinguió la Academia de la Lengua? -- ¿Dónde descansan sus restos? -- ¿Se le ha erigido estatua alguna? -- ¿Dónde? -- HISTORIADOR.



ller, que es á lo que debéis aspirar constantemente.

No necesitaba Marcela los consejos de su padre sobre el ahorro; porque, sin ser avara, nadie ha sabido guardar mejor que ella un solo centimo que le sobrara. Dolores, en cambio, era victima de una incorregible debilidad, que no lograron destruir los consejos del padre y el buen ejemplo de su hermana: la loteria.

Los ahorrillos de Marcela fueron aumentando cada dia en la misma proporción que los desengaños de Dolores, sin que ésta, no obstante, abandonara el aborrecible vicio del juego.

No habia cumplido Marcela los veinte años cuando ya poseia algunos miles de pesetas, con los que pudo establecer un taller de modas, que hoy le promete el más risueño porvenir.

Su anciano padre vive con ella exento de privaciones, y siendo objeto de

cuantos cuidados puede proporcionar una hija tan bondadosa como previsora.



Marcela pudo establecer un taller de modas, que hoy le promete el más risueño porvenir.

Al buen anciano, sin embargo, no le faltan sus

pesares: los que le da la locura de Dolores, quien, no habiendo ahorrado todavía una peseta, trabaja de jornalera y continúa esperando en vano..... el premio gordo de la loteria!

**Preceptos morales:** 1.º El trabajo y el ahorro son las fuentes de la riqueza. 2.º Quien juega á la loteria, no tiene más que un premio seguro: la pobreza.

CONVERSACIÓN. -- ¿ Quiénes eran Marcela y Dolores? -- ¿ Quién era su padre? -- ¿ Qué oficio aprendió una y otra? -- ¿ Qué les aconsejó su padre? -- ¿ Cumplió Marcela los deseos de su padre? -- ¿ Y Dolores? -- ¿ En qué empleaba Dolores el dinero que ganaba? -- ¿ En qué empleo, más tarde, Marcela sus ahorros? -- ¿ Qué opináis de Marcela? -- ¿ Y de Dolores? -- ¿ Cómo debemos mirar la loteria y cualquier otro juego? -- ¿ Dónde está la fuente de la riqueza? -- ¿ Qué premio espera el tonto que confía en la loteria?



## Los recibos

Hombre práctico en todas las ocurrencias, don Juan sabía que, para ser buen trabajador, es preciso habituarse al trabajo y que el mejor medio de aprender una cosa consiste en hacerla una y otra vez.

Un día, habló así a su hijo: Cuanto tenemos, querido Carlos, me lo ha proporcionado una vida honrada consagrada, por entero, al trabajo y al ahorro.

No desees jamás la riqueza, adquirida por medios distintos de los que yo he empleado.

Y puesto que todo el para tí y, tarde o temprano has de

substituirme en la dirección de esta casa, es de grado el momento de que empieces a aprender lo que te es absolutamente necesario.



Carlitos libró el recibo siguiente, que su papá se apresuró a suscribir

Desde hoy en adelante, extenderás los recibos de todos los pagos que se nos hagan.

Tu sabes que el recibo es un documento en que se declara haber recibido alguna cosa.

Se extiende en papel común y, si su cantidad excede de 5 pts. debe llevar un sello móvil.

Carlitos agradeció los buenos deseos de su padre, y, al otro día libraba el recibo siguiente, que su papá se apresuró a suscribir después de haberlo examinado.



He recibido de Dn Rogelio  
Ortiz la cantidad de ciento  
cincuenta pesetas, cuyo valor  
es el importe del alquiler  
del primer piso de mi  
casa de la calle de Alva-  
rez, correspondiente a los  
meses de enero, febrero y  
marzo del corriente año.

Gerona, 2 de enero de 1953

Juan Fernández

Son Ptas. 150



CONVERSACION. -- ¿Qué se propuso D. Juan? -- ¿Qué es un recibo? -- ¿Cuándo debe llevar un sello móvil? -- ¿De qué cuantía lo debe llevar? -- ¿Qué motivó el primer recibo que Carlos extendió? -- ¿Y el segundo? -- ¿Cuántas personas intervienen en un recibo? -- ¿Quién es el librador? -- ¿Y el tomador?

## Todo por España

Hemos de sacrificarlo todo en aras de la Patria: riquezas, bienestar, aun la vida misma, si es preciso.

Los grandes héroes, los patriotas preclaros, los mártires que han hecho gustosos el sacrificio de su vida para ofrecerla a Dios y a la Patria, merecen que les rindamos el tributo más ferviente de nuestro agradecimiento y de nuestro amor.

¡Gloria a los mártires de la Patria!



Saludad con ardiente entu-  
luziasmo a la bandera roja y qual-  
da, simbolo de la Patria españo-  
la. Amad y venerad al Ejército  
que es el celoso guardián de la inde-  
pendencia y de los valores tradi-  
cionales de la Patria.

U sentiment también honda  
veneración y agradecimiento por  
el ilustre generalísimo D. Fran-  
cisco Franco Bahamonde, for-  
jador de la nueva España que  
reemprende su camino de Impe-  
rio, para mostrar al mundo lo  
que puede nuestra Patria cuan-  
do se han despertado en sus hi-  
jos sus valores morales, religio-  
sos y patrióticos.

¡¡ Viva España !!

## LÉXICO

- ABSTRAIDO. — Que no atien-  
de a las cosas que le ro-  
dean, por entregarse sólo  
a lo que tiene en el pen-  
samiento.
- ACCESO. — Entrada, camino,  
comunicación.
- ACCIDENTALMENTE. — Ca-  
sualmente, por accidente.
- AFAN. — Anheló vehemente.
- AFINIDAD. — Semejanza de  
una cosa con otra.
- AGOSTADO. — Seco.
- ALTERNAR. — Variar las ac-  
ciones, haciendo ya unas  
cosas, ya otras, y repitién-  
dolas sucesivamente en ese  
mismo orden.
- AMBULANCIA. — Hospital es-  
tablecido en los cuerpos de  
ejército, destinado a seguir  
los movimientos de las tro-  
pas, a fin de prestar los  
primeros auxilios a los he-  
ridos en campaña.
- ANONADAR. — Reducir a la  
nada, humillar, confundir,  
abatir profundamente.
- APETECER. — Desear alguna  
cosa.
- APETITO. — Impulso vehe-  
mente que nos lleva a sa-  
tisfacer deseos o necesi-  
dades.
- ASPIRAR. — Pretender o de-  
sear con ansia alguna co-  
sa. Atraer el aire a los pul-  
mones.
- AVIO (AL). — Se emplea pa-  
ra excitar a uno a que se  
ocupe en lo que tenga que  
hacer.
- CARMEN. — Quinta con huer-  
to o jardín, que sirve para  
recreo en el verano.
- CASA SOLARIEGA. — La casa  
más antigua de una fami-  
lia, generalmente en des-  
poblado.
- CLIMA. — El conjunto de  
condiciones atmosféricas  
que caracterizan a una re-  
gión.
- CLO-CLO. — Sonido que for-  
ma la gallina cuando está  
clueca.
- CODICIADO. — Deseado con  
ansia.
- COLA DE CABALLO. — Hier-  
ba poblada de tallos grue-  
sos y anudados de trecho  
en trecho; crece en los pra-  
dos y lugares húmedos.  
Después de seca, se utiliza  
para quitar el polvo de las  
cosas.
- COLOSAL. — Grande, exce-  
sivo.
- CONTINENTE. — Grandísima  
extensión de terreno rodea-  
do de mar.
- CONTRACCION. — La acción  
o efecto de encogerse al-  
guna cosa.
- CONTRAMAESTRE. — En las  
fábricas, el encargado de  
la vigilancia de los obre-  
ros.
- CRUENTO. — Sangriento.
- CUITADO. — Desventurado,  
afligido.
- DEMENCIA. — Locura.
- DESATENTO. — Descortés,  
falto de urbanidad.
- DJCADO. — Moneda de oro  
que se usó antiguamente  
en España.
- EI.ÁSTICO. — Que puede per-  
der y recobrar fácilmente  
la forma que tiene.



ENCANTADOR. — Que produce una impresión grata.  
 ENFRASCARSE. — Aplicarse muchísimo en alguna cosa, de modo que no quede en libertad para distraerse en otra.  
 ERUPCIÓN. — En los volcanes, salida de la lava por la explosión de las materias inflamables.  
 ESBELTO. — Bien formado y de gentil estatura.  
 ESTIMULAR. — Excitar, repletamente y con viveza, a la ejecución de una cosa.  
 EXCELSO. — Muy elevado, alto, eminente.  
 EXENTO. — Libre de una cosa.  
 EXPANSIÓN. — Acción o efecto de dilatarse o extenderse.  
 EXPLOSIÓN. — Acción de abrirse y saltar en pedazos con estruendo.  
 EXUBERANTE. — Abundante.  
 FENÓMENO. — Persona, cosa o hecho extraordinario y sorprendente.  
 FESTEJAR. — Celebrar o solemnizar algún acontecimiento.  
 FRAGMENTO. — Porción pequeña de cosas partidas.  
 FULGOR. — Resplandor o brillantez con luz propia.  
 CABINETE. — Aposento menor que la sala.  
 GALENO. — Célebre médico griego de la antigüedad.  
 Médico.  
 GALLARDIA. — Bizarria, buen aire en el manejo del cuerpo. Esfuerzo en acometer las empresas.  
 GERMEN. — Principio rudimentario de un nuevo ser animal o vegetal.  
 GRAVITAR. — Descansar o

hacer fuerza un cuerpo sobre otro.  
 HELECHO. — Planta que nace en parajes húmedos y sombríos.  
 HIMNO. — Canto en alabanza de Dios, de sus santos o de algún personaje.  
 HUCHA. — Vasiija, comúnmente de barro, para guardar monedas.  
 IDEAL. — Lo relativo a la idea. Lo que uno desea con vehemencia y con preferencia a todo lo demás.  
 IMAGEN. — Figura, representación y apariencia de una cosa.  
 IMPONENTE. — Que impone, que domina.  
 INCONTRASTABLE. — Que no se puede vencer.  
 INFLAMABLE. — Que puede, fácilmente, levantar llama.  
 INMINENTE. — Que amenaza suceder prontamente.  
 INTERVALO. — Espacio o distancia que hay de un lugar a otro o de un tiempo a otro.  
 IRRADIAR. — Despedir un cuerpo rayos de luz en todas direcciones.  
 LOZANO. — Muy verde y frondoso, hablando de plantas. Gallardo, airoso, vigoroso, tratándose de hombres y animales.  
 MAJESTUOSO. — Grave, sublime, que infunde respeto y admiración.  
 MASA. — Cantidad de materia que tiene un cuerpo, volumen.  
 MODORRA. — Sueño pesado.  
 MONÓLOGO. — Habla o discurso con que una persona, estando sola, manifiesta lo que piensa o siente.  
 MONTE DE SAN BERNARDO. — Monte de Suiza cuya al-

tura es de 3,371 metros. Hay en él un convento de monjes que reciben gratuitamente a los viajeros y que, acompañados de perros amaestrados, se dedican a dirigir y socorrer a los viandantes que se extravían entre las nieves.  
 MORBIDO. — Blando, muelle, delicado, suave.  
 MUSEO. — Lugar en que se guardan varias curiosidades pertenecientes a las ciencias y artes, como pinturas, máquinas, monedas, armas, etc.  
 MUSGO. — Plantas muy pequeñas y apiñadas.  
 MUSLIME. — Musulmán, mahometano, moro.  
 NAUFRAGO. — El barco que se va a pique y las personas que en él navegaban.  
 OSCILAR. — Balancearse, hallarse en vaivén algún cuerpo suspenso en el aire.  
 PANTANO. — Gran depósito de aguas detenidas de fondo cenagoso.  
 PARDILLO. — Ave canora.  
 FISCINA. — Estanque. Antiguamente las había destinadas a bañarse varias personas reunidas.  
 PRESAGIAR. — Adivinación de las cosas futuras, por las señales que se han visto.  
 PRESIÓN. — Acción o efecto de apretar o comprimir alguna cosa.  
 PRETEXTAR. — Valerse de una causa simulada que se alega para hacer una cosa o para excusarse de no haberla hecho.  
 PREVER. — Ver con anticipación.  
 QUERELLA. — Sentimiento, queja.  
 QUINTA. — Caserío o casa de recreo en el campo.  
 RAPOSA. — Zorra.  
 REMOTÍSIMO. — Muy lejano.  
 RENTA. — Utilidad o beneficio que rinde anualmente una cosa.  
 REPTIL. — Animal que camina rozando la tierra con el vientre.  
 RESTAURAR. — Reparar, renovar, o volver a poner una cosa en aquel estado que antes tenía.  
 REUMA. — Enfermedad.  
 RIBERA. — Margen y orilla del mar o río. Terreno cercano a algún río.  
 SANA. — Furor, enojo ciego.  
 SELVA. — Lugar lleno de árboles y matas que le hacen naturalmente frondoso.  
 SEMENTERA. — Tierra sembrada. Tiempo a propósito para sembrar.  
 SIBERIA. — Región del Asia, muy al Norte.  
 SINCERO. — Puro, veraz, sincero.  
 SOCAVAR. — Cavar debajo de la tierra.  
 SÓRDIDO. — Sucio, impuro, mezquino, avariento.  
 SUBVENIR. — Auxiliar, amparar, socorrer.  
 TALLO. — La parte de toda planta que crece en sentido contrario al de la raíz y sirve de sustentáculo a las hojas, flores y frutos.  
 TEJIDO. — Parte sólida de todo cuerpo animal o vegetal.  
 TIRREMOTO. — Movimiento oscilatorio (de vaivén) del suelo.  
 TREGUA. — Descanso.  
 TREPIDACIÓN. — Temblor.  
 TUTELAR. — Que ampara, protege o defiende.  
 VALVULA. — Pieza a manera



de puertecilla que, colocada en una abertura de máquinas o instrumentos, se abre o se cierra a impulso de fuerzas contrarias.

VEGA. — Parte de tierra o campo bajo, llano y húmedo.

VENDAJE. — Ligadura que se hace con una o más ti-

ras de lienzo, y que se emplea en la curación de heridas, tumores, etc.

VERGEL. — Huerto o jardín ameno.

VICEVERSA. — Al contrario, por lo contrario.

VULCANO. — Dios del fuego, adorado antiguamente en Grecia y Roma.

## Guía para los Ejercicios de reflexión

### Ejercicio de la página 27

Núm. 1, Elefante; núm. 2, Iipopótamo; núm. 3, Rinoce-  
ronte; núm. 4, Búfalo; nú-  
mero 5, Bisonte; núm. 6, Ji-  
rafa; núm. 7, Ciervo; núme-  
ro 8, Toro; núm. 9, Oso.

### Ejercicio de la página 48

Núm. 1, Ballena; núm. 2,  
Loro; núm. 3, Tigre; núm. 4,  
León; núm. 5, Leopardo; nú-  
mero 6, Pantera; núm. 7,  
Jaguar; núm. 8, Hiena; nú-  
mero 9, Chacal.

### Ejercicio de la página 68

Núm. 1, Gorila; núm. 2,  
Chimpancé; núm. 3, Orangu-  
tán; núm. 4, Monos; núm. 5,  
Casuario; núm. 6, Avestruz;  
núm. 7, Cóndor; núm. 8,  
Aguila; núm. 9, Buitre.

### Ejercicio de la página 91

Núm. 1, Milano; núm. 2,  
Nandú; núm. 3, Pájaro niño,  
núm. 4, Halcón; núm. 5, Ci-

güeña; núm. 6, Lechuza; nú-  
mero 7, Gran Duque; núm. 8,  
Mochuelo; núm. 9, Quetupa.

### Ejercicio de la página 119

Núm. 1, Buho; número 2,  
Canso; núm. 3, Pavo de In-  
dia; núm. 4, Pavo real; nú-  
mero 5, Pintada; núm. 6,  
Cisne; núm. 7, Pato; núm. 8,  
Gallo y gallina; núm. 9,  
Cocodrilo.

### Ejercicio de la página 143

Núm. 1, Caballo; núm. 2,  
Mula; núm. 3, Asno; núm. 4,  
Camello; núm. 5, Dromeda-  
rio; núm. 6, Llama; núm. 7,  
Cerdo; núm. 8, Jabali; nú-  
mero 9, Cabra.

### Ejercicio de la página 160

Núm. 1, Sombrero; nú-  
mero 2, Paraguero; núm. 3,  
Labrador; núm. 4, Jardínero;  
núm. 5, Panadero; núm. 6,  
Curtidor; núm. 7, Barbero,  
núm. 8, Cestero; núm. 9, Pi-  
capedrero.



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
Escuela P. No.  
Biblioteca Experimental  
Bogotá D. E.



